



Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 19 (2013)

PRIMER TEATRO DE ALMANAQUES ESPAÑOLES (La Gran Piscatora Aureliense para 1742, pepitoria de 1745 y palinodia burlesca en verso de Gómez Arias para 1754)

Fernando DURÁN LÓPEZ

(Universidad de Cádiz)

Introducción, selección y notas

Todo el que fuese erudito
se explicará sin enigmas,
que las tinieblas tan solo
de la ignorancia son hijas.

Al final de esta presentación el lector podrá leer una bibliografía bastante completa de lo publicado acerca de almanaques, calendarios y pronósticos en la España del XVIII, que se extiende en parte también al XIX. Un somero repaso sugiere varias llamativas conclusiones. La primera es que no hay ninguna monografía ni trabajo extenso sobre ese formato de nuestra cultura impresa, a pesar de su persistencia en el tiempo, su penetración social, su notable volumen y la variedad de intereses que concita, a caballo entre la literatura en verso y prosa, los géneros didácticos, la ciencia, la cultura popular, la educación pública, las supersticiones... La segunda es el potente eje de gravitación que constituye Diego de Torres Villarreal, en torno al cual orbitan o son ineluctablemente atraídas las miradas de los estudiosos, los enfoques y los modelos de interpretación; no es una distorsión ni injustificada ni irrelevante, pero al fin y al cabo es una distorsión. En concordancia con el punto anterior, salta a la vista que casi no existen acercamientos monográficos a otros almanaqueros —con la salvedad de un artículo de Mercadier sobre Bartolomé Ulloa— o a otras de las posibles categorías en las que se distribuyen los materiales que conforman esa masa impresa. También es patente que las principales líneas de análisis se articulan a finales de la década de 1970 y se continúan, casi siempre por los mismos estudiosos y con un alto grado de reiteración, en años subsiguientes, pero apenas hay nuevos brotes

de curiosidad crítica que abran caminos distintos o los continúen con convicción; con frecuencia se llega a los almanaques por otras vías, pero estos no interesan ni se abordan en sí mismos. Por último, cabe subrayar la escasa variedad, amplitud y especificidad de los testimonios directos que se manejan. Muchas veces parecen articularse análisis en abstracto desligados de los textos concretos. Y conste que este desinterés por ahondar en los almanaques como tales no procede del desconocimiento o inaccesibilidad del material, porque precisamente lo mejor trabajado, gracias a Francisco Aguilar Piñal, es la descripción y localización bibliográfica de las fuentes primarias. La base de partida está, pues, expedita y se refuerza por la existencia en la Biblioteca Nacional (sig. R1/342) de una bien conocida colección facticia de 24 tomos, cada uno con varios almanaques, ordenados cronológicamente por años.¹

Obviamente no voy a remediar esas carencias con estas contadas páginas. Mi objetivo es solo facilitar el acceso completo a algunas muestras del género, y por esta vía empezar a desbrozar algunas rutas críticas que posibiliten un análisis de los almanaques al margen de Torres Villarroel —sin obviar, en ningún caso, su importancia y su alargada sombra—. Lo más urgente, a este respecto, es poder mirar los textos más de frente. Para ello, he dispuesto ante los ojos del público este *primer teatro de almanaques* —se me permitirá usar esa alegoría tan del género y la época— con un confeso afán de excitar curiosidades mediante la exhibición de algunos llamativos especímenes.

Veamos algo sobre la naturaleza del género. En el XVIII siempre se preservará el núcleo esencial de los almanaques, que les da origen en el siglo precedente, y aun antes: los cómputos del año, número áureo y otros números simbólicos, las fiestas religiosas movibles, los eclipses y una detallada lista mes a mes de los cuartos lunares y fechas señaladas (día y hora en que sale el sol o la luna llega a sus diferentes fases, etc.). Toda esa información es puramente astronómica y de carácter técnico, pero además a las lunaciones y meses se les añadía una serie de predicciones sobre el clima (cuándo lloverá, nevará o hará sol), las actividades propicias (qué días conviene cazar, pescar, hacer sangrías o sembrar) y las enfermedades que aquejarán en cada momento (pulmonías, fiebres, males venéreos...). Tales predicciones poseen mucho de supersticioso, pero en alguna medida también traslucen una sabiduría popular y una cierta observación empírica: es lógico que haya nieves en diciembre y fiebres infecciosas durante la canícula, pero claro está que acertar en los días es puro embeleco. Esa parte de la astrología era ampliamente aceptada como veraz, incluso entre los escépticos. Por último se superponía otra capa de predicciones que sí entraban en el ámbito de la astrología judiciaria *stricto sensu* y que, mediante versos enigmáticos o frases sentenciosas, pronosticaban movimientos políticos, guerras, desgracias y sucesos del orden social. Solo ese último nivel afectaba al terreno conflictivo de las creencias míticas impugnadas tanto desde la Iglesia —por menoscabar el libre albedrío y la Providencia... así como el monopolio eclesial sobre esas materias— como desde el gobierno —por cautela política y miedo a que la aplicación de las profecías a acontecimientos sobrevenidos alimentasen desórdenes— y desde el moderno racionalismo del siglo —por convicción científica y deseo de ilustración pública—. Cuando en aquel tiempo se establece una polémica sobre la validez del género pronostiquero, versa siempre sobre ese elemento judiciario, que concitará las mayores hostilidades y controversias. En cualquier caso, lo comprendido en este párrafo constituía el contenido inexcusable de un almanaque, en forma de «juicio del año», dividido por estaciones, o desglosado por meses,

¹ A fin de evitar confusiones adviértase que los almanaques se publicaban siempre a finales del año anterior al que se dedicaban, de modo que al hablar de una pieza o una colección de 1745 o para 1745 nos referimos siempre a opúsculos impresos en 1744.

en diferentes modos de presentación y con unas piezas más desarrolladas que otras según los casos.

Como señala Iris Zavala, entre otros, y se constata en los estudios sobre almanaques en distintos países, en el XVIII el género experimenta una continua ampliación y modificación. Esa metamorfosis pasa por reducir o eliminar el estricto pronóstico judicial manteniendo el resto de funciones y propósitos, y por añadir nuevas secciones y contenidos más elaborados y que apuntan a una diversificación de finalidades e intereses ante el público. No son dos opciones excluyentes: a veces, como ocurre en los almanaques de Torres y sus seguidores, el material judicial permanece y su peso solo disminuye en términos relativos debido al crecimiento de otras secciones que acaparan más espacio y atención; un lector prevenido puede leer los enigmas sobre caídas fulgurantes de potentados como un juego al que no hacer caso, mientras que un lector más tradicional seguirá confiando en la sentencia de las estrellas al tiempo que distrae su ocio, y alimenta su sensibilidad o su conocimiento del mundo con los nuevos contenidos añadidos. En otras ocasiones, el renovado formato se hace con la expresa vocación de «limpiar» el almanaque de supersticiones inútiles y convertirlo en un vehículo de instrucción y diversión útiles, sin resabios de juicios predictivos del orden político-moral. A partir de ahí, se abren toda suerte de combinaciones y permutaciones entre los ingredientes enumerados.

En cuanto a los nuevos contenidos y secciones, la reformulación tiende a diferenciar dos modelos de almanaque, al margen de que se conserve o se suprima el nudo judicial: uno más literario y otro más didáctico. En paralelo a estas mutaciones, se registra con abundancia la continua y agresiva presencia de una literatura antiastrológica, sombra perenne de los almanaques, basada en el procedimiento de la inversión irónica del pronóstico y de la perogrullada, es decir, de predecir lo obvio como forma de chancearse de quienes creen que los astros gobiernan la vida, que a la postre es siempre igual a sí misma. Cuanto más abunda y triunfa el almanaque astrológico, cual sucede en las décadas centrales del siglo XVIII, más proliferan los pronósticos burlescos y las sátiras contra los astrólogos, a veces incorporadas a la práctica misma de los almanaqueiros, que como hacen Torres Villarroel y Gómez Arias, juegan alternativa y/o simultáneamente a posar como certeros astrólogos y como ácidos impugnadores de la astrología. Este *teatro de almanaques* se organiza en tres secciones que pretenden dar cuenta de estas posibilidades: el almanaque literaturizado, el didactizado con contenidos misceláneos y el burlesco.

1) La primera sección contiene una edición íntegra del pronóstico para 1742 de la Gran Piscatora Aureliense (Manuela Tomasa Sánchez de Oreja). Esta pieza tiene dos atractivos peculiares: ofrece un modelo acabado de los almanaques «literarios» que difundió Torres Villarroel, y es obra de una mujer, lo cual nos permite también ilustrar dimensiones de la literatura femenina dieciochesca aún inexploradas.²

Los pocos estudios existentes enfatizan la potente renovación que imprimió el Gran Piscator de Salamanca a los almanaques españoles. Su fórmula, basada en un irrepetible y desbordante estilo verbal y una fabulación autorreferencial omnipresente, consiste en que cada almanaque se transmute en una pieza de ficción, cuyo juicio del año, pronósticos y lunaciones convencionales se incrustan como contenido final —en cierto modo rutinario y secundario— de una concatenación de textos previos consistentes en un título, una dedicatoria, un prólogo y una introducción, que dotan a cada entrega específica de

² No seguiré aquí esa línea de interés, que es en cualquier caso omnipresente en este opúsculo, donde la condición femenina de la autora es tematizada de continuo. Aguilar Piñal recoge también otro caso, el de *La Pensadora del Cielo*, Teresa González, de la que se conserva un pronóstico publicado para el año 1778 y testimonios de que intentó publicar otros los dos años anteriores (1978: n.ºs 703 y 708).

una estructura alegórica propia mediante una diversa gama de recursos. Muchos de los autores que intentarán sumarse a la moda impulsada por el éxito de Torres imitarán esos procedimientos de un modo u otro, y refuerzan un formato basado en el uso creativo de las alegorías, el lenguaje y el *yo* autorial. Desde este punto de vista literario, los almanaques y pronósticos tienen mucho que decir, no sé si extremadamente importante, pero desde luego sí novedoso, tanto en el verso como en la prosa. Su abanico de recursos y registros va desde el más engolado barroquismo a los mundos chabacanos del habla perdularia y popular.

El romance, las seguidillas, las décimas y los enigmas en verso o piezas de puro ingenio abundan por doquier. Aunque a menudo no representen sino una poesía conceptista, facilona y decadente, su riqueza y variedad merecerían mayor atención. Más importante es lo que toca a las fabulaciones en prosa que no solo abren, sino que estructuran los pronósticos, donde la creatividad es mayor. El ejemplo de Torres obligaba al almanaqueo a singularizarse y a singularizar cada almanaque. Había que buscar una metáfora que sirviera de marco alegórico al juicio del año. Tal marco solía construirse mediante el artificio narrativo del *sueño*; su presencia es tan abundante que cabe destacar el género piscatoril como uno de los refugios seguros de esa modalidad literaria durante el siglo XVIII, que en parte justifica su persistencia en el tránsito del modelo quevedesco a formas más modernas como las que presenta *El Censor*, pasando por el notabilísimo eslabón de Torres Villarroel. Los ejemplos son infinitos, pero me conformaré con esta apertura del prólogo de Francisco de Horta a su *Totilimundi* para 1739:

Lo que no se usa no se excusa, dice un adagio español, pío y prudente lector, y supuesto es uso en los pronósticos dedicatoria seria, prólogo jocosero y juicio con folias y fandango, empiezo mi chirinola cumpliendo (si es que puedo) con el uso. Fatigado de mi enemiga estrella, ahogado en el inevitable cansancio de mi tarea, con la duración desdeñosa de mi adverso hado, confuso en el enemigo caos de mi aposento, a la mugrienta escasa luz que mi moquiento³ candil hacía, mirando por sus varias rehendijas las cabrillas,⁴ que jurándomelas que del marqués de Frías no podría resistir los escuadrones, me hallaba, no sé si diga, sin asiento en el potro, esqueleto carcomido de un andrajoso taburete, tan falso que ancas no consiente, y tan mohíno de semblante que da medroso indicio de su duración. Pensando estaba en los innumerables pronósticos que saldrían y que mi Piscatoris se tardaba o (como el año pasado por andar a ciegas) se perdería. Pidiendo estaba noticia o particular idea a mi discurso cuando, reclinando mi calvatrueno⁵ sobre mi no patituerta mesa, sí sobre mi centipata, pues le sobran de bragueros, sentí que, rasgándose las telarañas o cortinas de mi tejavana cobertera,⁶ se me introducía el Venerable Morfeo, que con faz desengañada me usurpaba las potencias a su dulce yugo, y en aquel éxtasis se me fingió verle en un trono con cuatro esqueletos vivientes, tan antiguos que disputaban la antelación a Adán, habiendo de crearles, mirándoles figurado en las orlas de sus mantos y motes de sus escudos, al uno Europa, otro Asia, el otro África y el último América. Ya no extrañaba visión tan soñolienta cuando entrantes

³ Así en el original. Quizá quiera significar «mohiento», es decir, «mohoso»; o bien indicar que el candil «moqueaba».

⁴ Las «cabrillas» o «siete cabrillas» son las Pléyades, un conjunto de estrellas visibles a simple vista por la noche, en la constelación de Tauro.

⁵ *Calvatrueno*: «calva grande que coge toda la cabeza» (*DRAE*).

⁶ La *tejavana* alude a una cubierta que consiste únicamente en el tejado, en este caso se refiere a su cráneo, que al no tener cabello se convierte en una *cobertera a teja vana*.

y salientes vi mil ninfas y galanes que en los jeroglíficos de sus armas publicaban los reinos, repúblicas y señoríos del orbe [...].⁷

Este Piscator es geográfico, de ahí que sean los continentes y países quienes se aparezcan al autor para contarle cuanto de ellos pueda interesarle transmitir a sus lectores. En efecto, la sección final didáctica, tras los diarios de las lunaciones y sus vaticinios correspondientes, contiene una descripción geográfica del planisferio general de la tierra, donde se van describiendo continentes y naciones (pp. 37-124). Así, existe casi siempre un vínculo temático y estructural que enlaza la alegoría de partida, los recursos narrativos y las secciones didácticas cuando las hay, salvaguardando la unidad esencial del juicio del año y los cuartos de luna, con todas las demás secuencias que construyen el almanaque.

En el caso de doña Manuela Tomasa Sánchez, una discípula confesa de Torres Villarroel en la villa de Oreja, próxima al Real Sitio de Aranjuez, que se asoma una vez tan solo a la práctica almanquera, el marco se articula mediante el *Teatro de signos y planetas* que se alude en el título de su pronóstico. La obra está humildemente dedicada a Torres Villarroel, lo cual es una declaración de intenciones. El prólogo proclama jactanciosamente su derecho a pronosticar igual que los hombres y reta a que quienes deseen conocer los arcanos de su oficio la busquen en persona en su localidad. En la introducción, la Piscatora se declara autodidacta, educada en la soledad de su biblioteca; usando un recurso habitual en las ficciones oníricas, la cavilosa tarea de leer y pensar da paso al cansancio y a un paseo por la florida margen del Tajo. Llegada al *locus amoenus*, acomete un episodio alegórico —repetidamente designado como «teatro» u «ópera»— donde los signos zodiacales (mediante sus animales y figuras simbólicas) y los planetas bajan en su orden celeste a dictarle las verdades del año, saliendo de las aguas del río y de los montes y bosques circundantes, o bajando en fastuosos carros desde el firmamento. Si el prólogo imitaba el estilo torresiano, la introducción opta por un registro grandilocuente y muy retórico que se aleja del maestro. Signos y planetas garantizan la fiabilidad de la ciencia de la Piscatora y construyen el artificio en el que se insertarán las demás piezas del opúsculo. Siguen después el juicio del año, desglosado por estaciones, los cálculos, números, fiestas, témporas, ánimas, eclipses y las lunaciones y pronósticos específicos de cada mes, donde el contenido judicial y las coplillas enigmáticas quedan reducidos al mínimo. La autora es también muy proclive a los poemas de ingenio basados en artificios de rima y dificultades forzadas.

2) La segunda sección es una selección y comentario de secuencias sueltas de diversos pronósticos para el año 1745, que se disponen de forma moderadamente revuelta, cual una *pepitoria* —por seguir con las metáforas coetáneas—, es decir, el guiso que se hacía con los despojos de las aves y que metafóricamente valía como «el conjunto de cosas diversas y sin orden» (*Autoridades*). Los almanaques en sí son una pepitoria semiordenada y aquí presentaré, pues, la pepitoria de una pepitoria. De las mil y una metáforas que Torres Villarroel y sus colegas de profesión excogitaron para apellidar sus papelotes, esta es una de las habituales. He extraído, pues, algunos largos pasajes de varias piezas a fin de mostrar la riqueza y disparidad de direcciones en la que se van articulando los materiales del género y algunas de sus constantes y variantes.

⁷ *El totilimundi histórico-genealógico, cronológico y geográfico. Pronóstico diario de cuartos de luna, políticos y elementares. Su autor el ingenio cordobés don Francisco Horta Aguilera, filomatemático hispalense...*, Madrid, Imprenta y Librería de Juan Fernández, [1738], en BN, sig. R1/342<3>(2), pp. 1-2.

Insisto algo más aquí en la dimensión didáctica que adoptan muchos almanaques en esas décadas, y que han permitido a algunos autores situarlos en el terreno (dudoso) de la divulgación científica, el periodismo y la defensa de una concepción del mundo desacralizada y preburguesa. No entro a valorar esas interpretaciones, me limito a constatar que uno de los elementos más novedosos y perturbadores del género piscatorio por entonces es la introducción de misceláneas didácticas, que apuntan hacia una transformación del discurso y sus objetivos, que a la larga tiende a la desjudicialización del almanaque, pero que casi siempre se configura únicamente en sucesión con el contenido tradicional, y no en oposición ni contraste. Si vemos el *Almanak universal para el año que viene de 1746 del Gran Piscator de Sarrabal de Milán, ajustado al meridiano de Madrid. Adórnanle curiosas exquisitas noticias, así tocantes a la bula de la Santa Cruzada como otras diferentes para el recreo de los aficionados...*,⁸ podemos apreciar que tras 48 páginas con los contenidos usuales y la también frecuente lista de los soberanos europeos, se coloca una sección didáctica sobre la bula de Cruzada, que es introducida con estas reveladoras palabras del giro que está experimentado el formato:

Siendo ya, como es, introducida costumbre, así en España como en Italia, Francia, Alemania, Flandes y otros países, poner al fin de cualquiera pronóstico diversas noticias que sirvan de recreo y tal vez de utilidad a los lectores, ha parecido en este Sarrabal dar al público las indulgencias y privilegios que se contienen en el apreciableísimo y nunca bastantemente ponderado tesoro de la bula de la Santa Cruzada y los días en que se saca ánima, según en ella se refieren; pues aunque debo suponer que todo católico que habita los vastos dominios de nuestro monarca tendrá su bula, como cosa de tanta estimación y de tan corta limosna, con todo eso la mayor parte, o por omisión o flojedad, ignoran los grandes privilegios y prerrogativas que encierra, por estar entendidos que solo está concedida para el uso de los lacticinios, comer carne de consejo de ambos médicos en los días vedados y ganar, teniéndola, diferentes jubileos. Y para que todos sepan a poca costa, así los privilegios y gracias, como las indulgencias que por medio de la bula se nos concede, se pone, aunque sucinto, este resumen con especificación de sus principales circunstancias y los días en que se ganan las indulgencias plenarias, como también en los que se saca ánima (p. 49).

Algunas de esas nuevas costumbres editoriales quedan, pues, ilustradas en la sección segunda de este teatro almanaque, junto con otros de los contenidos.

3) Por último, la tercera secuencia edita íntegramente *El Pronóstico seguro*, obra del asiduo astrólogo Gómez Arias —seguidor y rival de Torres Villarroel, y autor como él de una autobiografía impresa en 1744—, que en 1752 da la vuelta sobre sí mismo y escribe un almanaque burlesco en verso contra la astrología judiciaria. Con este testimonio quiero dar fe de la densa existencia de un género inaugurado por Juan del Encina, que abunda en el XVI y XVII (unos treinta son descritos por Hurtado Torres, 1980: 53-82), pero que alcanza su auge en tiempos de Torres Villarroel, según García de Enterría (1981: 21). Se trata de coplas que se burlan de la eficacia de las predicciones de los astrólogos; a partir de cierto momento ese subgénero se mezcla con otras tradiciones, como las profecías de Pero Grullo (de carácter más popular), el disparate y el pronóstico-advinanza (García de Enterría, 1981: 21). El procedimiento es siempre uno: reproducir el orden, temática y estilo

⁸ Imprenta del Hospital General, Madrid 1745, en BN, sig. R1/342<7>(1).

de los almanaques, pronósticos y lunarios, pero para augurar de forma jocosa una mera reiteración del orden de la vida: si llueve, te mojarás; cuando salga el sol, habrá luz; morir, te morirás, «serán seis dos veces tres»... y Dios sobre todo.

El interés añadido que tiene *El pronóstico seguro* es haber sido publicado por un almanaquero con años de experiencia que había manifestado una agresiva defensa de su oficio y competencia profesional, gran lector de Quevedo y con una ambigua relación de imitación, rivalidad y contraste con Torres Villarroel, que es a todos los efectos el modelo bajo cuya sombra crece y trata de individualizarse. Estuvo activo en ese oficio en una edad muy temprana, desde 1735 (había nacido en 1712), y publicó también otros numerosos opúsculos, con una manifiesta afición por escribir poesía de corte popular y espontáneo, y en cambio redactar una prosa muy rebuscada, amplificatoria y de resabios quevedescos.⁹ Lo que me interesa subrayar ahora es que Gómez Arias es un astrólogo puro y duro en su desempeño de los almanaques. En los que he visto suyos no incluye secciones didácticas y los prólogos e introducciones acostumbran a ser breves y ocuparse ante todo de su autopromoción, ya sea por vía de lastimero victimismo, ya de jactancioso ataque ante el mundo. Se centra luego en el juicio y los cuartos de luna, extensos, detallados, cuajados de versos proféticos y predicciones de toda suerte. Los títulos que les pone no tienen un desarrollo ni justificación tan evidentes como en Torres Villarroel o en otros autores.

Veamos por ejemplo *Los relámpagos de Marte y Babilonia de Europa. Prognóstico y diario de cuartos de luna para el año de 1739. Juicio de los accidentes morbosos, alteraciones del aire y sucesos políticos de la Europa. Por el Gran Piscator de Castilla Don Gómez Arias*.¹⁰ Empieza con la ditirámica dedicatoria a la duquesa de Osuna y sigue con una no menos ditirámica aprobación de Luis Mateo y Martínez, un jurista que había sido catedrático en Alcalá y que más que censura emite un panegírico del autor.¹¹ Tras los otros trámites y tasas de rigor, viene el «Prólogo a todo salvaje, discreto, majadero, sabio o loco, que de todo me sirvo, gracias a Dios», reducido a estas tres paginitas belicosas a las que sigue una aún más breve introducción:

Cinco años ha que estoy astrologizando o prognosticando, que es lo mismo, y no te acabas de persuadir a que he sabido sacar mil verdades de la astrología, que tú y otros majaderos llamáis falible porque la ignoráis, que es propio de los ignorantes el blasfemar. Y ni Serrano, Torres, el Sarrabal ni Gotardo han tenido los aciertos que yo, porque no ha habido movimiento político ni sublunar que yo claramente no haya predicho en mis cuartos de luna, fidelísimamente calculados. Pues si esto es así, poco motivo tienes, burro, de blasfemar de mi pluma; pero como yo soy de un natural tan desenvuelto y fresco, se me da un rábano de tus maldiciones, sátiras, fruslerías y tontadas, que es lo que puedes dar de tu cosecha, tú y todos los de tu casta: pero está firme de que, si me llamas más borracho, te he de llamar judío. No hay arte ni facultad que me desconozca, especialmente la rigurosa filosofía, historia sagrada y profana, medicina especulativa, teología expositiva, matemática, oratoria y todas las demás, como he dicho; y así te reto y desafío para cualquiera palestra,

⁹ Sobre Gómez Arias, y en particular sobre su autobiografía, preparo un artículo de próxima publicación.

¹⁰ Madrid, Imprenta de José González, [1738], en BN, sig. R1/342<3>(4).

¹¹ Una muestra: «solo él en sus tiernos años es el Fénix español, que ha colocado su nido en el monte Olimpo de las ciencias; es cuando escribe elocuente, retórico cuando habla y muy singular cuando explica; y así vuela su nombre glorioso por las partes de Europa, pues ya en el diccionario de los sabios de París o en las memorias de Trévoux ha venido elogiado su saber de aquellos ilustres doctores sapientísimos». (Seguramente el «diccionario» es en realidad «diario», por el *Journal des Savants*.) Recuérdese en todo caso que en esos años, antes de la reforma de la legislación de imprenta, la censura de libros se había convertido en un trámite más formal que otra cosa, y que los censores solían ser propuestos por el autor entre sus afines.

sal sin recelo alguno, que te cumpliré la palabra y en la filosofía me encontrarás verdaderamente filósofo porque no soy aristotélico (porque esta filosofía, inútil de todo punto por metafísica impertinente, más que filosofía es un conciliábulo o junta de términos vagos, confusos e inabstracto,¹² que como afirmó nuestro sapientísimo escéptico doctor Martínez, gloria que fue de España, solo sirve para confundir la verdad y no para aclarar la naturaleza de las perfectas naturales investigaciones); en lo demás de ciencias, fuera de esto me hallarás en el método común de las gentes. Tú dirás, al ver este prólogo, que soy vano, soberbio, arrogante y loco; pero como yo sé que estamos en un siglo tan lleno de envidia, presunción, ignorancia y necedad, juzgo ser preciso que se aclamen los sabios a sí mismo[s], pues ha llegado el tiempo en que es menester decir: yo sé. El pronóstico le he intitulado *Los relámpagos de Marte y Babilonia de Europa*: lo primero alude a ser Marte señor del año, que influye todo género de fatalidades; y lo segundo significa la variedad de sucesos de este confuso teatro de Europa, donde a cada paso se encuentran las monstruosidades de mil extraordinarios sucesos. Da crédito a lo que te pareciere, murmura lo que se te antoje, que yo tan medrado he de quedar con tus elogios como con tus oprobios, porque yo no contemplo, ni he contemplado, más madamas que la razón y la verdad.

INTRODUCCIÓN

Es la verdad el objeto de los entendimientos humanos, como he dicho varias veces en otras introducciones, aunque rara vez encontramos los preciosísimos esmaltes de joya tan peregrina, o bien porque ella habita en los arcanos majestuosísimos palacios de su investigable esencia, o bien porque el entendimiento humano, como débil, no puede, aun siendo águila, calarse al corazón luminoso de tan soberana luz. Pero en el propuesto verdadero caso de que todos los mortales caminamos al conocimiento de la verdad, los astrólogos, como tales, son también inclinadísimos a buscar tesoro tan prodigioso y si ellos no alcanzan la verdad o demostración, que es lo mismo, ¿qué sazón hay para que los demás que navegan en el inmenso golfo de las ciencias y artes la encuentren? El político forma sus cálculos palaciegos viendo en los otros de su facción las opiniones contrarias a su dictamen. El juriconsulto se halla vacilante entre la infinidad de sentencias de los diversos autores de su profesión. El filósofo entre Gasendo, Descartes, Aristóteles, Maygnan y las demás sectas filosóficas, no sabe qué elegir, ni qué asentir. El médico, aun en los signos más evidentes y claros, está encontrando las falencias de sus juicios. Lo mismo digo del náutico, pintor, oradores, gramáticos, astrológicos y de todos los demás que cursan las ciencias y artes. Pues si todo está sujeto a embustes, falencias y conjeturas, ¿por qué al pobre astrólogo se le ha de achacar tan solamente el que miente?, siendo nada menos que en el globo terráqueo demostradas sus conjeturas, lo que no podrán hacer los de las otras ciencias y artes referidas, pues ya se sabe que este primor está reservado a la matemática y a la astrología, como noble heroica parte suya.

A esto siguen sesenta densas páginas con toda la información y secciones habituales de un almanaque. Queda claro cuál es el centro de su trabajo e interés. En 1754, sin embargo, en lo que finalmente iba a ser su canto del cisne en la carrera de las letras, este mismo Gómez Arias entona la palinodia y se retracta de su pasado como astrólogo, sumándose a la legión de burladores que se reían de los pronósticos. ¿Táctica comercial, deseo de reinventarse, arrepentimiento sincero? No lo sabemos. Su *Pronóstico seguro* para el año 54,

¹² Así en el original.

no obstante, es un acabado ejemplo de la parodia burlesca del género y de la perogrullada. Así fue cómo don Gómez Arias posó de astrólogo y de antiastrólogo sucesivamente.

*

Como he indicado, me interesa dejar hablar a los textos y que puedan leerse directamente, por ello limito mis presentaciones y la anotación a lo imprescindible y al comentario interno de las obras, sin recurrir a bibliografía crítica ni a documentación externa sobre los autores o sus circunstancias, cosa que requeriría otro espacio y otro enfoque. Este *primer teatro* —espero poderlo continuar en el futuro con otros que le sigan, si los astros son propicios— es solo una vitrina iluminada, que busca atraer la curiosidad. Los textos se ofrecen modernizados en cuanto carezca de relevancia fonética o estilística.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE ALMANAQUES ESPAÑOLES DEL XVIII

- AGUILAR PIÑAL, FRANCISCO (1978), *La prensa española en el siglo XVIII. Diarios, revistas y pronósticos*, Madrid, CSIC.
- (1979), «Pronósticos de Torres Villarroel en México y Perú», en Alberto Gil Novales (ed.), *Homenaje a Noël Salomon. Ilustración española e Independencia de América*, Barcelona, UAB, pp. 345-355.
- ÁLVAREZ, JESÚS TIMOTELO (1983), «Los almanaques, instrumentos de la revolución liberal en los siglos XVII y XVIII», en Alberto Gil Novales (ed.), *La prensa en la revolución liberal: España, Portugal y América Latina*, Madrid, Universidad Complutense, pp. 493-507.
- BOTREL, JEAN-FRANÇOIS (2003), «Almanachs et calendriers en Espagne au XIX^e siècle: essai de typologie», en H.-J. Lüsebrink y otros (eds.), *Les lectures du peuple en Europe et dans les Amériques (XVII^e-XX^e siècle)*, Bruselas, Complexe, pp. 105-115.
- (2006), «Para una bibliografía de los almanaques y calendarios», *Elucidario*, 1, pp. 35-46.
- DURÁN LÓPEZ, FERNANDO (2013), «De los almanaques a la autobiografía a mediados del siglo XVIII: piscatores, filomatemáticos y alrededores de Torres Villarroel», *Dieciocho* (en prensa).
- FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, JAVIER (1989), «Opinión pública, prensa e ideas políticas en los orígenes de la Navarra contemporánea (1762-1823)», *Príncipe de Viana*, 50, 188, pp. 579-640.
- GARCÍA DE ENTERRÍA, MARÍA CRUZ (1981), «La astrología satirizada en la poesía de cordel: el “Juzio” de Juan del Encina y los “Pronósticos” de Rodolfo Stampurch», *Revista de literatura*, t. 43, n^o 86, pp. 21-62.
- HURTADO TORRES, ANTONIO (1980), *Pronósticos y lunarios burlescos de los Siglos de Oro. Índice bibliográfico*, Madrid, CSIC.
- LABRADOR SÁNCHEZ, GERMÁN (2008), «El lugar de la locura: estrategia y formas literarias en la escritura del sujeto moderno (a propósito de un almanaque de Torres Villarroel)», *Dieciocho*, xxxi, 2, pp. 325-346.
- MARTÍNEZ MATA, EMILIO (1990), «La predicción de la muerte del Rey Luis I en un almanaque de Diego de Torres Villarroel», *Bulletin Hispanique*, xcii, pp. 837-845.
- (1995), «Las predicciones de Diego de Torres Villarroel», en *Estudios dieciochistas en homenaje al profesor José Miguel Caso González*, Oviedo, IFESXVIII, t. 11, pp. 75-83.
- (1998), «Pronósticos y predicciones de Diego de Torres Villarroel», en Manuel María Pérez López y Emilio Martínez Mata (eds.), *Revisión de Torres Villarroel*, Salamanca, Universidad, pp. 93-102.
- MENÉNDEZ MARTÍNEZ, BENJAMÍN (1994-1995), «Los almanaques y Diego de Torres Villarroel», *Archivum*, XLIV-XLV, pp. 497-525.

- MERCADIER, Guy (1978), *Textos autobiográficos de Diego de Torres Villarroel. Repertorio bibliográfico*, Oviedo, Cátedra Feijoo.
- (1979), «La paraliteratura española en el siglo XVIII: el almanaque», *Hommage des hispanistes français à Noël Salomon*, Barcelona, Laia, pp. 599-605.
- (1984), «Literatura popular e Ilustración: el *Piscator económico* de Bartolomé Ulloa (1765)», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 33, 1, pp. 186-195.
- (1990), «Littérature populaire et traces d'utopie au XVIII^e siècle: le cas de Torres Villarroel et les almanachs», *Las utopías en el mundo hispánico*, Madrid, Casa de Velázquez – Universidad Complutense, pp. 95-107.
- (1990), «Une fortune brève peut en porter bien d'autres: l'Almanach en Espagne au XVIII^e», en *Fragments et Formes Brèves. Actes du II^e Colloque International*, Aix-en-Provence, Université de Provence, pp. 49-69.
- (1995), «Una pequeña “universidad en casa”: el almanaque», en *Estudios dieciochistas en homenaje al profesor José Miguel Caso González*, Oviedo, IFESXVIII, t. II, pp. 139-145.
- (2009), *Diego de Torres Villarroel: máscaras y espejos*, Salamanca, Fundación Salamanca Ciudad de Cultura, ed. de Manuel María Pérez López.
- PÉREZ LÓPEZ, Manuel María (1999), «Superstición popular y paraliteratura en el siglo XVIII. La ambigüedad burlesca del “Gran Piscator de Salamanca”», *Salamanca. Revista de estudios*, 43, pp. 251-272. Reed. en Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- PESET, José Luis (1998), «Torres Villarroel y el arte de hacer pronósticos», en Manuel María Pérez López y Emilio Martínez Mata (eds.), *Revisión de Torres Villarroel*, Salamanca, Universidad, pp. 69-78.
- RODRÍGUEZ SÁNCHEZ DE LEÓN, María José (1996), «Almanaques, calendarios y pronósticos», en Francisco Aguilar Piñal (ed.), *Historia literaria de España en el siglo XVIII*, Madrid, CSIC – Trotta, pp. 354-357.
- SÁNCHEZ MENCHERO, Mauricio (2010), «Práctica y circulación de almanaques en la Nueva España (siglos XVI-XVII)», en Antonio Castillo, James Amelang y Carmen Serrano (eds.), *Opinión pública y espacio urbano en la Edad Moderna*, Gijón, Trea, pp. 287-300.
- SEBOLD, Russell P. (1975), *Novela y autobiografía en la «Vida» de Torres Villarroel*, Ariel, Barcelona.
- TORRES VILLARROEL, Diego de (1997), *Recitarios astrológico y alquímico*, Madrid, Editora Nacional, ed. de José Manuel Valles.
- VELASCO, Honorio M. (2000), «Cultura tradicional en fragmentos. Los almanaques y calendarios y la cultura “popularizada”», en Luis Díaz G. Viana (ed.), *Palabras para el pueblo. Vol. I. Aproximación general a la literatura de cordel*, Madrid, CSIC, pp. 121-144.
- ZAVALA, Iris M. (1978), «Literatura popular novadora: lucha y caída de los astros», en *Clandestinidad y libertinaje erudito en los albores del siglo XVIII*, Barcelona, Ariel, pp. 168-215.
- (1978b), «Utopía y fantasía en la literatura del setecientos: astrología y almanaques», en César Antonio Molina (ed.), *La literatura fantástica en España*, Madrid, Espasa-Calpe.
- (1984), «Viaje a la cara oculta del Setecientos» y «Astrología y utopía en la literatura popular del Setecientos: los almanaques de Torres Villarroel», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 33, 1, pp. 4-33 y 196-212.
- (1987), «El lector social concreto: los almanaques de Torres Villarroel», *Lecturas y lectores del discurso narrativo dieciochesco*, Ámsterdam, Rodopi, pp. 62-80.

I

LA GRAN PISCATORA AURELIENSE
PARA EL AÑO DE 1742¹³

LA GRAN PISCATORA AURELIENSE EN EL TEATRO DE SIGNOS Y PLANETAS. PRONÓSTICO Y DIARIO GENERAL DE CUARTOS DE LUNA, JUICIO DE LOS ACONTECIMIENTOS NATURALES Y POLÍTICOS DE LA EUROPA Y OTRAS PARTES, PARA EL AÑO DE 1742. DEDICADO AL CELEBÉRRIMO, SAPIENTÍSIMO Y ERUDITÍSIMO SEÑOR DOCTOR D. DIEGO DE TORRES Y VILLARROEL, DEL GREMIO Y CLAUSTRO DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA, ETC. POR LA GRAN PISCATORA DE OREJA DOÑA MANUELA TOMASA SÁNCHEZ DE OREJA, PROFESORA DE MATEMÁTICAS, ETC.

Con *Licencia*. En Madrid: por los Herederos de la Viuda de Juan García Infanzón.

Se hallará en las Gradas de San Felipe el Real, en el puesto de Pedro Rodríguez.

AL CELEBÉRRIMO, SAPIENTÍSIMO Y ERUDITÍSIMO
señor doctor D. Diego de Torres y Villarroel, del gremio y claustro
de la Universidad de Salamanca, su Catedrático de Prima de Matemáticas
en ella y Gran Piscator Hispano, etc.

Señor:

¡Que en tanto loco como se conspiró contra usted no dejándole prodigioso rasgo de su pluma que no censurase e imaginado defecto que no diese al público! ¡Y que en tanto émulo como se echó a discurrir y levantar dicterios que le ofendiesen y testimonios que le maltratasen! ¡Y que, habiéndole imitado tantos en el rumbo de sus pronósticos (aunque pocos en sus aciertos), no haya habido alguno (de los muchos que se dicen sus discípulos) que le dedique alguna de estas tareas a su nombre! ¡Y que haya de ser una dama la que pague por ellos tan justa deuda! ¡Rara cosa!

¿No se correrán estos pronostiqueros de que yo los abra la inculta senda, cuya penetración se los ha hecho tan difícil y escabrosa? Es preciso.

Señor mío: ya que mi obra no sea la mejor, mi afecto, como el más fino, con gustosa propensión me estimula a pagar tan justa deuda, fiada en que este sabe compensar las faltas de ella; y no sin bien fundada esperanza de conseguirlo, cuando mucho más me

¹³ Este título abreviado forma la cubierta orlada del folleto, a modo de pie de un grabado que ocupa la mayor parte, donde se ve a doña Manuela Tomasa sentada con un compás en una mano y un telescopio en la otra, delante de una mesa que contiene los papeles donde escribe, una esfera, varios libros, pluma y tintero, y otros instrumentos del oficio. Al fondo un paisaje nos muestra un puente sobre el río Tajo, y un cielo tachonado de estrellas y la luna. Cierra la composición en la esquina superior derecha el escudo de Oreja.

promete su cortesanía, la que sabe sin comparación (como por experiencia publico) cortejar a las damas.

A usted va mi Piscator, a correspondiente centro, por ser mío. Aquí quisiera decir maravillas de su genealógica ascendencia, y ponderar con enérgica facundia la suma universalidad de su salado y generalísimo ingenio, con todas las partes que le constituyen célebre y envidiado de naciones tantas: pero es ocioso, pues cuando sus mismas obras, por sí solas, no fueran las que mejor en todo y por todo le dan a conocer, sus mismos émulo, queriendo obscurecer su augusta fama, han sido los que más la han hecho brillar. En fin, es sentencia del príncipe de la filosofía que *oposita iuxta se posita magis elucescunt*.¹⁴

Usted no se descuide en dar al público su arte de hacer pronósticos, que parece ser ha olvidado de que le tiene ofrecido, y pues es fundador de los Hermanos Almanaqueros nuevos, delos la regla y propáguese esa religión de trapacistas, para que sepa el mundo que (aunque ordenado) es ingenio fecundo el suyo. Suponiendo la excepción, pues yo sola he logrado que me bajen a visitar e ilustrar los signos y planetas, porque si Ícaro Menipo, el de nuestro amigo Luciano, los oyó tan de cerca, también nos dicen que a tareas del arte se labraron primero aquellas alas, que le remontaron a la esfera.¹⁵ Nuestro Señor guarde a usted muchos años y me le deje volver a ver, que lo deseo mucho. Oreja, septiembre 27 de 1741.

De usted su más apasionada
Doña Manuela Tomasa Sánchez de Oreja

CENSURA del R. P. M. Fr. Diego de la Cruz, lector jubilado en Sagrada Teología y Difinidor supernumerario en esta provincia de Castilla, del Orden de la Santísima Trinidad de Calzados.

Por orden del señor lic. D. Juan Gómez y Saravia, teniente vicario de esta Villa de Madrid y su partido, etc., he visto un pronóstico compuesto por doña Manuela Tomasa Sánchez de Oreja. Y luego que entendí su autor, me acordé de lo que un político moderno dijo, y es que el ingenio y la discreción no está ligada solo al sexo varonil, si no es que quieran llamar varonil al ingenioso. Aristóteles nos dijo que las mujeres eran más sagaces que los hombres, y las llama a boca llena ingeniosas (*maribus astutiores... ingeniosa*), con que no es extraño que la nuestra nos dé como parto suyo este fruto. Al signo de la Virgen la he comparado yo, porque si este da sazón a los frutos, la autora nos ofrece frutos suyos, y sazonados. Este signo es, según entiendo, el que domina en la provincia toledana, con que, y en Oreja, que es parte suya.

Es verdad que conozco bien a este ingenio en la realidad varonil, y en quien tenía sobradísimo que alabar, porque aun gozando de los llenos todos de la fortuna, siempre (con título de diversión) he conocido empleada su capacidad curiosa. Ya en la matemática, ya en la geometría, ya en lo métrico de la música y ya en la poética consonancia. Conozco ahora lo que el Crisóstomo dijo de la adolescencia: *adolescentibus in ludo litterarum positus non tam placens solida, quam picta, quare plus pulchra... sectantur*. La gente moza,

¹⁴ Esta frase de Aristóteles, *oposita iuxta se posita magis elucescunt*, señala que los contrarios quedan mejor resaltados cuando se ponen juntos.

¹⁵ Uno de los diálogos de Luciano de Samósata, maestro de la tradición literaria europea de ficciones alegóricas de carácter satírico-moral desde su recuperación por los humanistas del siglo xv, es el *Ícaro Menipo o sobre las nubes*, donde se fabula que el filósofo cínico Menipo, como un nuevo Ícaro, consiguió maquinar un modo de elevarse por el aire para llegar a las regiones celestiales y contemplar el mundo desde arriba.

escribe ingeniosísimo el Pico de Oro, más estudia cosas pintadas y hermosas que sólidas y verdaderas. Por eso llevó a esta la pintura de las esferas y la curiosidad de los astrolabios. Pero en aplauso de su patria diré yo lo que Diógenes de Tales Milesio decía: *hunc quem nutrit Miliesia Thaletem * Astrologum primi nominis ipsa tullit.*

Lo que extraño es el gusto de dar al público este pronóstico, aunque creo (según el anhelo con que ejercita este estudio) que podía responderme lo que Anaxágoras a un discreto. Porque le veían mirar siempre hacia los cielos y admirar sus movimientos y rumbos de los planetas, le preguntaron que para qué juzgaba había nacido a este mundo. Y respondió, no sé si sobradamente enigmático, *cæli videndi causa.* Nací, dijo, para especular el cielo y el sol.

Se conoce esta verdad en lo curioso de la Introducción, pues indica más de lo que dice con claridad. Introduce haber visto los signos o los planetas todos en claro, que fecunda un pensil¹⁶ a la verdad deliciosísimo. Y es que se fingió en las aguas para acordar aquella sentencia que tan válida estuvo de los antiguos, y era que suponiendo que eran inmobiles los cielos, decían que se movían en ellos los astros como en las aguas los peces, y como en el aire las aves. Que aun por eso los maniqueos, abrigados de este error, llamaron a la luna y sol naves de luz. O tal vez se tiró al cristal para huir el dicitario tan sabido de Bión. Decía este que eran ridículos los astrólogos, pues no veían andar los peces en las aguas tan cerca de ellos y querían mirar astros y cielos, sus movimientos y sus cualidades, estando ellos tan distantes y tan remotos; y para mirarlo todo pudo ser bajarse al río.¹⁷

Discípulo se confiesa del señor Torres, y creo que lo será en lo curioso de las inventivas y en lo seguro de los aciertos; y así en ausencias del maestro quedará como substituyendo el discípulo, a quien pondremos para expresión del substituir lo que a Hércules en vez de Atlante le puso otra discreción. Pintó a Hércules cargado de la pesadumbre del cielo, pero con este lema curioso: *ut quiescat Atlas.*¹⁸

Yo confieso que la he oído hablar de la facultad, pero con tal puntualidad y viveza, que me causó gran diversión. Aquello de signos *isanáforos, antiscios, imperantes, obedientes, videntes*; que cómo tienen estos nombres, ya porque asciendan en iguales tiempos, ya porque distan o no distan de los puntos o de los trópicos cardinales, y ya porque ven noches iguales con días, o porque oyen iguales nacimientos y ocasos, me ocasionaba tal diversión, que me cautivaba el conversar con esta mujer. Debió de haber estudiado en Bulenger, que los coloca así, según he leído después.¹⁹

En cuya suposición yo contemplo mucho que aplaudir en el autor en que para diversión escoja tal facultad. Es por su objeto la más noble de las ciencias entre las que tratan de sujetos inanimados, porque es especuladora de los cielos, substancias sensibles y permanentes. Es facultad que la escogieron todos o los más Padres antiguos. De Moisés dice San Esteban que fue diestrísimo en esta facultad: *Moses fuit eruditus in omni sapientia.* Y expuso una docta pluma: *Mathematica & Astronomica.* De ella vino a decir el príncipe de los filósofos: que era facultad sobre los hombres, aunque esta vez parece que se humanó hasta mujeres.

En fin, para gloria de su patria y aplauso de esta astróloga discretísima, pusiera yo en Oreja una empresa que pusieron a otro diestro en astrología. Para eternizar la memoria

¹⁶ *Pensil*: «jardín delicioso» (*DRAE*).

¹⁷ Al río Tajo, a cuyas orillas se finge la escena alegórica de este pronóstico, como veremos.

¹⁸ Existe un emblema con esa imagen y leyenda («para que descansa Atlas») que se usó en una medalla conmemorativa con motivo de la abdicación de Carlos V en 1555. Ahí se representaba a Felipe II como el Hércules que reemplazaba al cansado Atlas (Carlos) en su pesada tarea. En este caso es Manuela Sánchez la que hace de ayudante al Atlas salmantino.

¹⁹ Julio César Bulenger fue uno de los autores de esta facultad astrológica durante el XVII con su *De oraculis et vatibus liber*.

de un astrólogo en la ciudad de Beroso levantaron un pirámide y una estatua, pero en la estatua pusieron una lengua de oro, siendo el motivo de este padrón el acierto de sus pronósticos y la singularidad en sus producciones.²⁰

Y así porque demos ánimos al autor para escribir más y logremos mayores obras de su aplicación, y lo principal porque no encuentro cosa alguna contra la fe, buenas costumbres y reales estatutos, soy de parecer se le dé licencia para imprimir este pronóstico. Así lo siento, *salvo meliori*. En este de Madrid y de la Santísima Trinidad de Calzados. En 9 de diciembre de 1741.

Fr. Diego de la Cruz

LICENCIA DEL ORDINARIO

Nos, el lic. don Juan Gómez Saravia, teniente vicario de esta villa de Madrid y su partido, etc., por la presente y por lo que a nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir e imprima el pronóstico compuesto por doña Manuela Tomasa Sánchez de Oreja, atento a que de nuestra orden ha sido visto y reconocido, y no contiene cosa opuesta a nuestra santa fe y buenas costumbres. Dada en Madrid a catorce de diciembre de mil setecientos y cuarenta y uno.

Lic. D. Juan Gómez Saravia

Por su mandado, Manuel Gil y Ayesa.

CENSURA del doctor don José García Martínez, cura propio de la parroquial de San Pedro el Real de esta corte.

M. P. S.

Con la más rendidamente gustosa obediencia al Real Decreto de V. A., he leído atento el pronóstico para el año que viene de 42 de *La Gran Piscatora Aureliense en el teatro de signos y planetas. Pronóstico*, y quisiera pusiese esta censura el mismo a quien se dedica esta obra,²¹ para que nos describiese la genealogía de esta gran señora doña Manuela; pero creo que, hecho cargo del favor de esta dama, se mostrará agradecido poniéndola los perfiles que acostumbra.

Yo solo debo decir que, viendo el título, leí con temor al vernos amenazados del pronóstico de una mujer. Todos los que hasta ahora ha habido adivinadores, desde que se introdujo esta farándula, que así lo protestan, han sido tan melancólicos agoreros que aun en los años más dichosamente felices han turbado antes los ánimos de los simples con mil imaginados infortunios; y si esto han pronosticado ellos, ¿qué será si empiezan a ser agoreras ellas? Pero habiéndole leído, quiere nuestra fortuna que, protestando en su prólogo las mentiras de los otros, incluye en ellas las suyas, que en poco, o solo en el modo, se diferencian, pues ni nos pronostica más alegre ni menos triste.

Solo se hallan unas quintillas en que, diciendo con mil garatusas lo que ninguno penetra, ni ella entiende, concluyen con un verso que dice lo mismo leído al derecho que al revés; esto es decir que en estos pronósticos se miente de todos modos; concluye con una octava tan llena de llanto, que parece un abstracto de las melancolías de Saturno, pero con el *Dios sobre todo* nada tenemos de lo dicho. ¡Raro trabajo!

²⁰ Beroso fue un astrólogo y sacerdote caldeo del siglo III a. C.

²¹ Diego de Torres Villarroel.

No obstante esto, supuesto han corrido y corren tantos por todas partes, para no privar a los ociosos de estos que tienen por buenos decentes diversiones, no me parece desmerece el salir a pública luz en la misma forma que todos los demás, si Vuestra Alteza diere su permisión, no habiendo hallado en él cosa que desdiga a la pureza de nuestra fe, buenas costumbres ni regalías de Su Majestad. *Salvo meliori*, etc. En esta de San Pedro el Real, diciembre 5 de 1741.

Doct. Don José García Martínez

SUMA DE LA LICENCIA

Tiene licencia de los señores del Consejo Real de Castilla, doña Manuela Tomasa Sánchez de Oreja, profesora de matemáticas, para que por una vez pueda imprimir y vender el Pronóstico diario general de cuartos de luna para el año que viene de mil setecientos y cuarenta y dos, como más largamente consta de su original a que me remito. Madrid a siete de diciembre de mil setecientos y cuarenta y uno.

D. Miguel Fernández Munilla

FE DE ERRATAS

He visto este pronóstico para el año que viene de mil setecientos y cuarenta y dos, y está fielmente impreso y corresponde con su original. Madrid y diciembre catorce de mil setecientos y cuarenta y uno.

Lic. D. Manuel Licardo de Ribera, correct. general por Su Majestad.

SUMA DE LA TASA

Tasaron los señores del Consejo Real de Castilla este pronóstico para el año de mil setecientos y cuarenta y uno, a seis maravedís cada pliego, como consta de su original. Madrid y diciembre quince de mil setecientos y cuarenta y uno.

D. Miguel Fernández Munilla

PRÓLOGO

A los lectores de todas castas, hembras o machos, tontos o discretos, simples o compuestos, salados o insípidos, bestias o bastos, cuerdos o locos (que hay los doy el juicio), pues de todas sabandijas se compone esta pepitoria; y en especial a la turba magna de astrólogos noveles, pronostiqueros en cerro y almanaqueros en valle.²²

Vamos claros: empeñada estaba en no meterme con ustedes, pero hame venido una tación²³ de prolog[u]jizar, que me ha llevado de calles mis buenos pensamientos; y con

²² La locución *en cerro* vale lo mismo que «en pelo», sin silla de montar o, de modo figurado, «desnudamente, sin los adherentes que de ordinario suelen acompañar» (*DRAE*). De ahí, por contraste con el significado topográfico de cerro, la expresión contraria «en valle».

²³ Así en el original, quizá errata por «tentación».

estos tales cuales digo a ustedes que muerdan, tiren tarascadas, ladren, gruñan y hagan su oficio (que razón tienen, si los cuesta el dinero), mas que no distingan de sexos, que por más que se emperren y enfurezcan se ha de pasear mi pronóstico (a pesar suyo) por donde quieran llevarle y él irá muy gustoso riéndose de todos. ¿Qué, querían ustedes mentir a diestro y a siniestro, con tantas barbas como unos zamarros, y dejarnos a las lampiñas sin una sed de este sabroso licor? Pues no, señores míos, mintamos a coros y démonos por buenos, si a ustedes place y si no, como quisieren; si ustedes se convienen, me convengo; y nos quitaremos de andar en daca tus mentiras y toma mis adivinallas, que todo es uno. Yo desde luego ofrezco no creer a ustedes una palabra de cuanto adivinan y encargo a todos, para descargo de mi conciencia, hagan lo mismo de mis pronósticos; y si alguno, contumaz y protervo, no me creyese en esta confesión que hago, búsqume en Oreja, donde me hallará todo el año con solo este dictado: *Doña Manuela*, que le será muy fácil si se halla en Aranjuez o en Ocaña, por la grande intermediación, donde le explicaré todo lo más obscuro de mis proposiciones, con que le aseguro logrará quedarse a buenas noches.

A los forasteros en esta ciencia, que solo parece que viven para roer cosas ajenas, a ciegas y sin luz, como el vil gusanillo de la carcoma, intimo (de parte de la señora Urania,²⁴ a quien jamás han saludado) que luego luego que vean mi obra no dejen de aguzar para ella sus dientes; pero advirtiéndole que este animalejo se alimenta de madera y, siendo ellos unos zoquetes, no temo sus estragos, pues solo resultarán contra sus mismas entrañas. Adiós, amigos.

INTRODUCCIÓN

En la apacible estación de la pasada primavera, huyendo del bullicio y del confuso ruidoso estruendo de la corte, restituí mi belleza (si es que, como dicen, tengo alguna, aunque mirándome al espejo del desengaño no lo creo, porque a no ser fea no me tendrán por discreta) a mi antiguo celebrado, delicioso, aunque solitario, patrio nido, la nobilísima villa de Oreja, padrón de las más altas hazañas de antiguos Escipiones e inmediato Olimpo del nunca bien celebrado Real Sitio de Aranjuez; bien ajena de dar a entender al público mis estudiosas matemáticas tareas, que con genial inclinación practico, sin deber a profesor alguno de ellas más explicación que la que bebí en la fuente de mi biblioteca. Y por divertir de la soledad la precisa, cavilosa senda de molestos discursos que en el teatro de la imaginativa representa la idea, fatigando el discurso, descendí de aquella altiva eminencia a las márgenes del dorado fértil abundoso Tajo, que humilde con argentados cristalinos bulliciosos labios besa los pies a aquel elevado promontorio, a ser Driada de su vistosa corriente y Amiota del vulgo de sus escamados moradores.²⁵

Saludele con amantes cariñosas frases, nacidas del natural afecto (que a la primera cuna, con gustosa natural propensión, apenas hay sujeto tan ingrato que apasionado no tribute semejantes víctimas en tales aras) y con los más acendrados vivos quilates del cariño prorrumpí en semejantes demostraciones: salve, adorado, dorado lazo, que atas y ciñes con fértiles vagantes líquidas prisiones mi dichosa patria; salve, envidiado torrente de naciones tantas; salve, centro placentero de Neptuno, donde de Tritón la trompa armoniosa resuena al oído grata; salve, en fin, acuario, piélago de deliciosas estancias, undoso espejo en que retratada al vivo se ve la máquina celeste de los orbes.

²⁴ La musa de la astronomía y la astrología, que se menciona muy a menudo en esta clase de obras.

²⁵ Las driadas o driades son ninfas de los árboles en la mitología griega. La gigante Amiota formaba parte de las leyendas del ciclo carolingio.

Salves escuché, en correspondencia grata (no sin grande admiración) de los signos todos, siendo el primero el caliente y húmedo Acuario, que con su murmuradora lisonjera lengua me habló de este modo:²⁶

—Salve, dichosa Piscatora, no tanto de estas plácidas estancias, hoy más felices con tu alegre vista, cuanto de los vastos imperios de las celestes esferas; pues del discreto sucesivo curso de sus luces no hay influjo que por difícil te se esconda, giro que por ligero te se oculte, ni aspecto que por raro no penetre tu estudio en matemáticas evidencias. Salve, que Acuario es quien, prendado de tus méritos, amante corresponde a tus finezas. No guardes ya escondida más al público la mina inestimable de tu saber profundo: goce el orbe el tesoro de tu ciencia; escribe y verán todos que tú sola sabes lograr aciertos en la que profesas; da a la agua ese corvo, agudo, penetrante engazo²⁷ hierro, que por el hilo has de sacar desengaños manifiestos para muchos.

Sorprendida de la extrañeza de lo que oía, y ya lince mi vista registraba, percibí sobre las espumas un anciano varón, derramando sobre las aguas copia de ellas, del modo que nos pintan a este signo.²⁸ Con pronta obediencia arrojé sobre las débiles olas el anzuelo, reservando en mí mares de admiraciones. Entre la confusión y el espanto noté que al proviso prendió en el cebo incauto pececillo (que así le juzgué) y, reducido a mi jurisdicción en brevísimo instante, vi que, perdida la singular aparente forma que antes tuvo, duplicado y contrapuesto se manifestó a los ojos.²⁹

Cuando a beneficio del nunca visto superior telescopio que uso no hubiera repetidas veces registrado con curioso examen aqueste signo en la volante esfera, para conocerle, su armonía celestial, que en conceptos dulces me expresó su esencia, me bastaba para no dudar ser el frío y húmedo Piscis. Saludome afable y, más recobrada, quise entre la admiración y la duda pedirle me sacase de tantas, pero estorbó esta empresa un leve rumorcillo que por entre las tejidas ramas de aquella frondosidad amena se comunicó al oído. Cesó, saliendo a la campaña un fogoso rutilante Ariete, con signos de signo; y desde entonces pasé a creer podían darse signo y signado en un sujeto: muchos tendrán por disparate esta extraña proposición, pero no faltará docto que, penetrada, la dé distinto colorido.

Apenas se dejó ver cuando el sol, exaltando sus rayos, iluminó los palacios de Marte, no sin alguno aunque leve detrimento de Venus, lo que es extraño entre los peritos:

—Yo soy —me dijo— el signo Ariete, que aunque de seca naturaleza no tienen pocas creces mis renuevos.

Sonreime de su loca ignorancia y aun iba a decirle: «simple, ¿tú también juzgas que no te conocen, que de ti vienes dando tan individuales y notorias señas? Pues te engañas, que todos los de tu marca son acá en este mundo terráqueo tan conocidos como sus mujeres».³⁰ Pero su semejante Tauro, entonando la música de un bramido, manifestó su seca y fría naturaleza, estorbando con el susto la risa que me causó el tono del Ovejo. Salió al circo y, queriendo articular voces y hacerse hombre donde hay tantos que son más que él, puesto el índice de mi mano en la boca, como práctico en lo sufrido, se hubo de contentar, al querer articularlas, con hacer verdadero el adagio de *Habló el buey, etc.*³¹

Rompiendo blandamente las diáfanos campañas de los vientos, graciosamente abrazados en diagonal vuelo, vi descender de la eminencia de mi patria dos infantes tiernos (del

²⁶ Incluyo las indicaciones de diálogo al uso moderno, en el original no se usan guiones ni comillas.

²⁷ En el original «engasso». *Engazo* es forma desusada de «engarce». Se refiere a un anzuelo de pescar.

²⁸ El signo de Acuario solía representarse en figura de un hombre que vertía agua de un cántaro.

²⁹ El signo de Piscis se representa como dos peces en posiciones invertidas uno encima de otro.

³⁰ Obviamente se refiere a que Aries es el carnero, de prominentes cuernos, lo que permite la broma fácil respecto a los cornudos y sus mujeres sobradamente conocidas.

³¹ *Habló el buey y dijo mu.*

modo que nos pintan al caliente, húmedo y aéreo Géminis), tan hermosos, tan agraciados y tan bellos, que sola su vista pudo ser bastante para olvidar sustos y extrañezas de las pasadas, aunque regulares visiones. Llevada de mi natural inclinación iba a ejecutar con ellos mil expresiones de cariño, olvidada de la farsa que representaba la nunca vista ópera, cuando saltó del Tajo un desmensurado Cangrejo, que en su retrógrado modo de andar (bien ajeno a su naturaleza, que siendo ácuea, la cualifican lo frío y húmedo) me enseñó el nada recto del mío, representando a la consideración los no arreglados extremos: *mujer, facilidad, noche*.

Centelleando fuego por narices y boca, y vomitando sequedades por los ojos (aunque para esto todo él era un Argos), rugiente coronado bruto, temido horror de las hircanas selvas, un León (digo) vino a sucederle, asustando al tierno Géminis, que como con más visos de racional amedrantado extrañaba ver junto a sí a quien nunca en tantos siglos había podido mirar, por vivir tan distantes.

Más estéril que el año de treinta y cuatro³² y más melancólica que astrólogo novel, injerto en poeta verdadero (que es lo mismo que sin blanca), sin timbal ni flauta, sin papi-lote, aunque con su diminutivo y sin señas de cortesana (aunque con mucha cortesía), bajó a saludarme una dama con el adefesio de *Ego sum Virgo*.

—Ya te conozco —la dije—, aunque me temo que, si permaneces en la tierra, ni aun tú te has de conocer. ¡Válgame la del mar y qué mal haces —proseguí exclamando— en aventurarte a venir donde me temo que, si te sacan por el rastro algunos de los muchos perdigueros metafóricos que viven de aquí no lejos, ni aun átomo de lo que eres te ha de quedar!

Enfureciere de mis lástimas y, echando verbos y nombres contra mí, habló tal cáfila de disparates y con tal afluencia que casi estuve por creer ser mujer verdadera. Apartose de mí, dejándome (por lo frío y seco de su condición) toda yerta; solo quedé para reflexionar poderoso motivo, cual fue su modo raro de explicarse: no pronunció enfurecida nombre que no le pusiese en genitivo, ni verbo que no fuese encarnado.

—¡Oh, pobre —dije—, que te había de suceder en tierra de Oreja, donde todo es Vega, y lo que no es, se hace!

Del fértil, frondoso, ameno, diversible Eliseo³³ de la de Colmenar (cuya vecindad florida es pensil delicioso de mi morada villa), hecho vagante objeto de la vista, se nos fue aproximando un copado fértil sazonado frutal, cortando las dulces, si torquesadas, olas del dorado Tajo, para cuyo transcurso le servían las robustas raíces del seguro lastre, el tronco fuerte de mayor árbol, la pomposa copa de hinchada vela, que a los blandos soplos del favonio³⁴ manso, impregnado de suaves inspiradas aromas de las flores, iba conduciendo con maravilloso extraño tiro toda su máquina vegetable, si no góndola, viviente, al esférico sitio, cónclave o aula de los celestes signos. Venía pendiente de sus ramas un peso, tan puntual en el crítico equilibrio que causará admiración a todos los fieles repúblicos, que no ignoran la trampa de ser al viento cuando más leve de más peso. ¡Válgate el diablo por signo, que nunca has de olvidar tus malas mañas, y que siempre has de estar dañando y destruyendo con la trapaza de tu inconstante constancia a todo viviente! Pobre desgraciado frutal que, arrebatado del garabato de ese maldito influjo, hubieses de pasar por agua las raíces que te alimentaban, quedando en seco, árida y deshecha tu altiva pompa, estéril y aun sin vida.³⁵

32 1734 fue año de extrema sequía.

33 Parece pronunciarse llana, ya que en el original indica «Elisèo».

34 *Favonio*: el céfiro o viento de poniente.

35 Esto alude al signo de Libra.

Más iba a decir, pero interrumpiéndome porque no corriese más el velo a la metáfora, en que me iba declarando demasiado, abortó la tierra un Escorpión con su maldita boca mordiendo y punzando con sus cualidades de friolera todo lo insensible, viviente y vegetal; parando todo en caliginosos volcanes y tonitruosos espantos.

De lo más enmarañado del intrincado laberinto, fértil, pingüe, fecundísima campaña, envidia del tempe más sagrado que, formando un arrabal frondoso de aquella oculta Babilonia de las selvas, de aquel nuevo paraíso de amenidades, de aquel centro dichoso de delicias, sagrado trono de Pomona y Flora, donde Amaltea, liberal cuanto pródiga, vertiendo su torcido instrumento inundó de aromáticas, matizadas, suaves, fragantes flores, hasta el más oculto pavimento de la menos hollada estancia, donde el sagrado vulgo de Driades, Hamadriades y Napeas,³⁶ que de la espumosa jurisdicción de Venus y Neptuno en cada surtidor tienen un templo, con que asustan los aires al ruidoso estrépito de los precipitados cursos de sus diáfanos cristales. De aquel, en fin, Real Sitio, arrabal frondoso, repito, el mayor Soto (por este nombre bien conocido) salió al circo el siguiente signo, abortando su maleza un disforme, monstruoso, cuadrúpedo bruto, cuya rara estructura manifestaba la forma de un Centauro, del modo que le pintan, mitad hombre y mitad bestia. Tenía todo el encurrizado vello árido, esperido³⁷ y erizados; los humanos brazos eran ocupados de un robusto, acerado arco, del que flechaba incesantemente condensados, tupidos cristales, rayos de nieve y carámbanos de fuego que manifestaban bien su caliente y seca naturaleza.

De las más excelsas bambalinas del misterioso metafórico teatro, se fue descolgando por las más ásperas breñas aquella cornuta bestia que, propensa a su natural inclinación, con inquietos, bulliciosos escarceos tocó la meta que los demás signos, manifestando este bien clara su fría y seca naturaleza.³⁸

Puestos en orden y colocados los signos en figura esférica, ostentaron un nuevo zodiaco, jamás registrado de humana vista, tan distinto, claro y nada sujeto a las equivocaciones que causan las distancias. Luego que miré y admiré dispuesta la esfera con las doce casas planetarias, comenzó a poblar la diáfana región de la atmósfera suave, métrico concepto de celestial armonía, sin que quedase dulce, alado ruseñor ni canora bien matizadaavecilla que no concurriese festiva a llevar el contrapunto en tan sonoro, acordado concierto. Poblados los vientos de aladas tropas de ninfas, esparcieron al aire con dulce suspensión del oído, en tono invocatorio, manifestando todos vivas, encendidas ansias, y deseando ver ya en la terrestre esfera los celestiales planetas, siguiente dramático prosúctico:

<i>Ninfa 1.</i>	¿Ah del celeste Olimpo?
<i>Recit.</i>	¿Ah de la sacra, rutilante esfera?
<i>Ninfa 2.</i>	¿Ah de aquella mansión que placentera influye, ya propicia y ya tirana, ya feliz hado y ya muerte temprana?
	<i>Á R E A</i>
<i>Coro 1.</i>	Brille en volante, rápido (desde el sagrado Ofir) curso veloz, benévolo vuestra esencia feliz.

³⁶ Son tres tipos diferentes de ninfas arbóreas.

³⁷ *Esperido*: «flaco, atenuado de carnes» (*Aut.*).

³⁸ Capricornio.

Coro 2. Rompa campaña diáfana,
descienda a este confín
a revelar, idéntica,
cuánto puede influir.

Los dos coros. Venid, volad recíprocos,
corred, girad, venid.

No bien hubieron repetido la alegre cuanto festiva invocación, cuando en majestuoso, nunca hollado de la fantasía, admirable aspecto, se percibió como despoblarse todos los orbes, desplomándose hacia nosotros.

En celestes, floridos plaustros,³⁹ que conducidos de alados brutos, de aquellos en quien cada uno tiene más especial jurisdicción e imperio, alumbrando sin quemar llegó a colocarse cada uno de los planetas en su cierto domicilio.

En averiguar esto se desvanecen (no poco) cuantos cultivan los jardines de Urania, valiéndose de efemérides perpetuas que muchos no entienden, consiguiendo solo mentir (que es un juicio) y vendernos sus mentiras por lo que no son. ¡Rara locura! Yo, aunque lo vi claro, lo omito, remitiendo al curioso al calendario del cordobés ingenio, donde lo hallarán todos tan puntual como fijo. Al caso. Prevenido un canapé⁴⁰ de admirable estructura, un auriga del planeta Venus (estrellón de más de marca) me intimó un orden de su dueño, por el que se me ordenaba ocupase obediente el expresado asiento. Obedecí gustosa y, hecho el preciso, rendido aca[ta]miento, hizo seña un áulico, a la que correspondió dulce toda la sacra, armónica capilla que formaban los coros de planetas y signos, multiplicada por centenares, con la venida de aquellos, la de estos. Duró breve rato el estruendoso, alternado, dulce rumor de bélicos y acordes instrumentos, y suspendida la orquesta con afable, benigno semblante, desde el majestuoso solio me recitó cariñosa la amante Venus tales razones.

—¡Oh tú, la más dichosa Piscatora de estos tiempos, cuando tan alta ciencia suele ser infeliz desdoro de sus profesores! Júzgate, y con razón, merecedora de los mayores aplausos, pues logras, en premio de tus astrológicos trabajos y astronómicas tareas, que planetas y signos vengan conformes a manifestarte con evidencia lo que por conjeturas tantos desean inquirir, y tan pocos lo consiguen. Tú sola, por este medio, harás tu fama eterna, pregonando al orbe el eco de tu cavado bronce este favor jamás logrado de otro alumno nuestro. Suspende, suspende el desvelo, da treguas al afán estudioso que te oprime, que ya no necesitas fatigarte; y escribe los sucesos políticos y elementares del año que viene de 1742, según te vamos dictando, y no temas faltar a la verdad en cuanto digas. Los influjos son precisos e infalibles; y si acaso no sucediere después alguna o algunas cosas, solo dependerá de que nosotros influimos, no forzamos. El influjo es fuerte, el albedrío libre, pero ni nosotros dejaremos de influir ni todo el mundo viviente, sensitivo y vegetable dejará de obrar con aquella natural libertad que a su Criador debe.

»Ármate de paciencia, que el pestilente monstruo que en sus bárbaras entrañas engendró el cruel Cócito,⁴¹ y aun no pudo contener en sí el mísero, infeliz averno cuando, por desecharle, le envió a ser de los mortales nocivo mo[r]tífero tósigo (la envidia, digo) ha de asestar crueles baterías contra ti. Súfrelas benigna, toléralas grata, que de esta dicha que consigues jamás podrá despojarte y nunca dieras fundamento tanto a la extensión de tu preciosa fama si no encontrara quien, Zoilo impío,⁴² se opusiera al prodigio de toda

³⁹ Voz poética para *carros*.

⁴⁰ *Canapé*: «escaño con el asiento y el respaldo acolchado» (*DRAE*).

⁴¹ Uno de los horrorosos ríos del Hades por donde vagaban los muertos y los pecadores.

⁴² Zoilo fue un gramático griego que criticó a Homero y cuyo nombre pasó a personificar la idea de emulación

obrilla. Buen dechado tienes para ejercitar el sufrimiento en el Mecenás de esta obra que (por decreto nuestro) lo es ese resucitador glorioso de esta ciencia, ese nuevo, fortísimo Atlante que rayo a rayo nos bebe las luces, sufriendo sobre los robustos hombros de su aplicación estudiosa el peso de tanto saber. Ese nuevo Cortés que, tendiendo las velas de su aplicación, sondeó, diestro piloto, el inmenso piélago, si abismo inmensurable de nuestros varios movimientos y aspectos diversos, descubriendo al mundo la oculta, retirada India que de algunos siglos a esta parte lloraban como perdida las escuelas, y poco o nada se sabía de ella en este reino. Ese favorecido de todas las musas, ese celeberrimo escritor cuyas obras enseñan y divierten por todo el orbe (a pesar de maldicientes émulos) y en la posteridad durarán estimadas: *usque ad confirmationem seculi*. Ese... Pero no digo más, pues no hay encomio como su propio nombre: Don Diego de Torres y Villarreal, digo, aunque su modesta prudencia lo sienta. Este entendido, que si hasta hoy padeció acá abajo tanto impropio y tanta cruel, tirana, injusta dentellada, hoy ha bajado a la tierra quien, conociéndole, justa y verdaderamente profiera sus elogios y entable su defensa. Córranse sus émulos envidiosos, que jamás podrán llegar a tocar el ínfimo extremo de su coturno (*metáforico loquens*), de ver que los signos y planetas por mi boca decantan sus aciertos y publican sus desmedidos merecimientos.

Acabada la arenga, que sirvió de preludio a la asamblea, los coros todos saludaron a este femenino planeta dándole el dichoso anuncio de la presidencia general y supremo dominio del futuro año de cuarenta y dos (*quid quid dicant alii*) los que entonaron en raras melodías el siguiente dramático panegírico de este acróstico que en un tarjetón vistoso de grupos de nubes y ráfagas⁴³ hermosas de cambiantes rayos se colgó al aire...

V enus sagrada, deidad sin deslíz,
E n sacro, festivo, dichoso solaz
N umeren los signos, sobre azul matiz,
V ellos efectos de tu augusta paz:
S ienta todo el orbe tu influjo feliz.⁴⁴

¿Quién creará que vi desvanecerse con la alabanza a la señora Venus? Pues así fue. Pero el melancólico Saturno, hecho el gracioso de esta farsa, con una falsa risa y con un gesto de engullir chiquillos la ajó la vanidad a esta señora hija de las espumas, que como ellas se iba abultando e hinchando al viento de la vanidad (que ni el astro más elevado está libre de la peste). Profirió contra ella, no sin gracejo, la siguiente copla, en la que noté advertida raro artificio, pues el último verso (que según después supe le glosó) era retrógrado como ella estaba, de modo que leyéndole sucesivamente desde la última letra y caminando hacia la primera conservaba el mismo metro y sentido, sin discrepar en un ápice. Díjola muy a lo socarrón, en que hallé no poco misterio: «tuyo será el dominio del año que viene de 1742, aunque a pesar mío. No sé si en todo él acertaré a tributarte algún incienso, pero cuando lo intente, que será tarde, te habré de decir lo que para entonces puedes tenerte por dicho. Ahí va esa

QUINTILLA

A una dama quise amar
juzgando que fuese honrada,

y envidia entre los escritores.

⁴³ En el original *rafadas*.

⁴⁴ En el original las letras del acróstico están en posición vertical. Conservo la ortografía de «Vellos» a fin de mantener la palabra VENVS.

y era un *reloj* en el *dar*;
dájela, al verla hora-dada:
ramera o po a remar.»⁴⁵

No dejó de manifestarse al semblante el sonrojo que la causó la agudeza, pero disimuló seria, quizá acordándose de sus viejas mañas. Serenado todo, me dijo Venus: escribe el que acá llamáis

JUICIO DEL AÑO

El día veinte de marzo a las 6 y 18 minutos de la tarde daré principio a mi regencia, de la que desde hoy para entonces me ves jurada absoluta dominatriz y señora; y no pases a dar crédito (que no harás) a contrario informe, y desengaña al público del error que en este particular pueda padecer, porque tablas efemérides mal dirigidas harán pervertir a algunos, publicándome ignominiosamente usurpada de lo que es tan mío, como en mi dichosa coronación has registrado felizmente dichosa. Ahora atiende cuidadosa para que escribas y observa bien nuestras demostraciones, pues vamos a imponerte benignos en todo lo perteneciente más curioso, más precioso y más fijo de cuanto sucederá en la

PRIMAVERA

Vi al furibundo Marte con sañudo rostro y semblante fiero ejecutar, indignado, las soberbias iras de su furor en una provincia de Aries, disipando baluartes y aniquilando en las vastas campañas de Neptuno numerosa copia de guerreros bajeles, que a los dominios de Acuario anhelaban atrevidos. Mercurio, hecho protector del comercio, despachó un libramiento de favores con pródiga, liberal ma[gn]ificencia, a una provincia de Capricornio, la que, si antes lloró lastimosas endechas mezcladas de festivos encomios, después que ya todo se hubo serenado solo la quedaron dichas que gozar y triunfos que aplaudir. Elevó a dignidades honrosas muchos beneméritos, y entre otros a la suprema elevación a un militar pacífico. A un insigne togado puso Mercurio en el mayor astillero⁴⁶ que merecía. Divertida con estas novedades, no advertía la marcial confusión que resplandecía generalmente en cuasi toda la tierra. Apenas registré provincia que el sangriento Marte no infestase, no bastando halagüeños influjos de la señora del año para mitigar tan voraces, sangrientos incendios. Donde más brillaban estos furibundos, horrorosos estragos era en cierta provincia de Leo, cuyo soberano, en los últimos periodos de su vital monárquico estambre,⁴⁷ vacilaba infelizmente desgraciado a los duros, tiranos filos de un intruso dominante, que anegaba en enguazados,⁴⁸ soberbios obeliscos de llamas su capital, sujeta a Capricornio, convirtiendo en pavesas hasta el inferior cimiento desde la más altiva muralla. Fue tal la inmensa copia de maravillosos acaecimientos que me demostraron en sus incesantes giros y varios aspectos todos los planetas, sucediendo con su acorde alternativa de casa en casa⁴⁹ que tuve que tributar a la extrañeza infinitas

⁴⁵ Debe ser *hopo*, aunque evito la corrección ortográfica para no estragar el artificio del verso.

⁴⁶ *Poner en astillero*: «colocar a un sujeto en algún puesto, dignidad o empleo autorizado» (*DRAE*, 1770).

⁴⁷ *Estambre de la vida*: «poéticamente se entiende el curso mismo del vivir, la misma vida y el ser vital del hombre» (*Aut.*).

⁴⁸ Así en el original, pero ha de corresponder mejor a «enguazados», del verbo «engarzar», variante habitual entonces de «engarzar».

⁴⁹ *Casa*: «según los astrólogos, es una de las cinco dignidades esenciales que Ptolomeo da a los planetas, y es un lugar en que hallándose el planeta se dice hace mayores y con más eficacia sus efectos que en otro cualquiera lugar; y

víctimas en las aras de la admiración. Ya se irán apuntando en su lugar. Según el sistema de las antorchas celestes, se conjetura felizmente dichosa en nuestro horizonte copiosa y abundantísima la general cosecha de granos en este año, y de seda y miel superabundante. Las enfermedades más frecuentes, a fuerza de los influjos que vi, serán en esta estación fiebres pútridas de todas castas, y en especial tercianas, las que aparecerán con nota de malignidad en aquellos en quienes predomina la sangre, no se descuiden los médicos en el uso del cuarango.⁵⁰ A los galenistas no encargo se revistan de Dioclecianos, que fío en ellos no dejarán de hacerlo.

ESTÍO

Este tendrá principio el día 21 de junio a las 4 y 57 minutos de la tarde, cuya estación será muy ardiente, aunque la combinación de asterismos modigerará⁵¹ mucho sus rigores. Prosiguen las tercianas y algunas degeneran en hécticas. Descubriranse algunas calenturillas mesentéricas, que darán que hacer no poco. En lo político habrá alguna variación, pero en la decisión de un encuentro marítimo pondrán la última mano una potencia de Aries.

OTOÑO

Tendrá principio esta estación el día 22 de septiembre a las 6 y 16 minutos de la mañana siguiente. ¡Poder de Dios! ¡Qué áridos registré los sucesos elementares, amenazando al año siguiente con escaseces en el imperio de Ceres! ¡Pero qué vasto y abundante vi el ya presente de cuarenta y dos en los dominios de Baco!⁵² Corren malignas las enfermedades de la primavera. No desprecien los médicos los avisos de mi Mecenas si quieren acertar en sus curaciones y tengan cuidado de sujetar el humor melancólico y pituitoso; y no se olviden en esta estación de aquel aforismo que dice: *est medicum granum, magnumque virtute sinapis, quod caput expurgat & lacrimare facit*,⁵³ que de este modo yo les aseguro liberten a muchos histéricos y preserven a otros de efectos vertiginosos. Un cazador astuto, siguiendo el rastro de una fiera, llora su última ruina y merecido castigo de sus animosidades.

así llaman a Sagitario casa diurna de Júpiter, Tauro casa nocturna de Venus, etc.» (*Aut.*). *Casas celestes*: «las doce partes en que dividen toda la esfera por seis círculos máximos que llaman círculos de posición, comenzando su numeración de la línea oriental por bajo del horizonte. A esta división llaman tema o figura celesta, y se hace de muy diversas maneras conforme a varias sentencias, y con todo eso es el principal fundamento de toda la astrología judiciaria» (*Aut.*).

⁵⁰ Es el árbol que produce la quina, muy usada en medicina.

⁵¹ *Asterismo* vale lo mismo que «constelación», conjunto de estrellas fijas que se identifican por alguna figura que aparentemente forman en el cielo. *Modigerar* es la forma que usa siempre este opúsculo para el verbo «morigerar», con el significado de «templar o moderar los excesos de los afectos y acciones» (*DRAE*). Aunque no la recogen los diccionarios, se registra con cierta frecuencia en los textos del xvii y xviii.

⁵² Ceres y Baco hacen referencia respectivamente a las cosechas de trigo y a las vendimias.

⁵³ En realidad el aforismo dice *modicum*, no *medicum*. «Estos versos dicen que el grano de la mostaza es pequeño en cantidad, pero muy grande en virtud y calidad; según Avicena, es caliente y seco en cuarto grado, del cual dice Paladio que se debe coger en luna menguante, porque es mejor que creciente, y se conserva más tiempo en su virtud. Bastaba para alabanza de esta semilla haber comparado Cristo Redentor nuestro la santa fe, viva y pura, al granito de la mostaza. Con todo diremos, para nuestro provecho, algunas propiedades y virtudes de este grano [...]. Primeramente purga la cabeza y con su morcidad hace estornudar y saltar las lágrimas, y destilar la reuma por las narices [...]» (*El non plus ultra del lunario y pronóstico perpetuo, general y particular para cada reino y provincia, compuesto por D. Jerónimo Cortés, valenciano, y ahora nuevamente reformado y añadido por don Pedro Enguera, profesor de matemáticas, Barcelona, Imprenta de Valero Sierra y Martí, 1823, p. 258*).

INVIERNO

Este dará principio el día 21 de diciembre del año de 1741 a las 4 y 26 de la tarde. Calmaron las enfermedades. Dichosos los habitantes de la tierra, que tan buenos principios verán con que puedan prometerse abundancias. Los fríos molestarán muy poco. Las lluvias blandas y frecuentes, fertilizando los campos, no dañarán de ningún modo a todo género de semillas y plantas. La multitud de máximas secretas que ponen en consternación a varios gabinetes dan mucho que discurrir, por lo mismo que se ignoran; muchas me manifestaron mis directores, las que entenderá el que sepa descifrar el siguiente intrincado laberinto de este

SONETO

En humo acaba una funesta pi———,
 gloria feliz consigue en la prime———
 cuna, una desdicha verdade———
 siente ignorada posesión que mi———.
 Blando afecto luchando con la i———,
 esta se exalta y llora lastime———;
 canta, alegre, desgracia postrime———, RA
 la verdad duda y cree la menti———.
 Varios afectos la presentan gue———,
 obsténtase de lides muy ava———
 cuando tanto lidiar su pecho encier———.
 Objeto de su vista deidad ra———,
 mustia y alegre dice la que yer———;
 pero ella al repararlo no repa———.

Para todos los cuartos me dieron, con toda claridad, los pronósticos; y para todas las lunaciones diferentes glosas de pies retrógrados, como el que dijo Saturno al planeta Venus. Y para la última una octava elíptica en la que las sílabas de los espacios sirven a las dos líneas vecinas. Todo lo verá y atenderá con cuidado el curioso en su lugar. Concluida la ópera, se fueron verticalmente elevando poco a poco signos y planetas; poblando el aire de nuevas melodías y alegrando la vista con tan diversibles objetos, se dividió cada uno a su respectivo punto y sitio del verdadero zodiaco. Todos los coros, hasta que la distancia me fue privando de su inteligencia, pude entender que iban cantando esta

LETRA

Adiós, heroína del dorado Tajo,
 feliz Piscatora del bello confín;
 adiós, ya lograste las dichas, que nunca
 astrólogo alguno pudo conseguir.
 Viva, salve, Víctor tu ser prodigioso;
 tus glorias publica el celeste Ofir,
 eterno tu nombre decantan los astros,
 inmortal tu fama logrará vivir.

Finalizado el acto, volví en mí como de un profundo sueño, que aún hoy
 creo que lo fue; pasé a Oreja y sirviéndome de manuense el que supo escribir,
 que era único en esta ciencia, trasladé desde la fantasía al papel
 todo este opúsculo y solo
 escribí de mi
 puño el

DIOS SOBRE TODO.

CÓMPUTOS DEL AÑO

Este presente año es de la encarnación de Nuestro Señor Jesucristo mil setecientos cuarenta y dos. De la creación del mundo, 6941. Del diluvio universal, 4699. De la fundación de Roma, 2494. De la fundación de España, 3986. De la de Madrid, 3911. De la corrección gregoriana, 160. Del pontificado de N. M. S. P. Benedicto XIV, el segundo. Del reinado de N. Católico Monarca D. Felipe V (que Dios guarde), el 42. Del nacimiento de N. Católico Príncipe D. Fernando, el 29.

NÚMEROS DEL AÑO

Áureo número 14. Ciclo solar 15. Epacta 23. Indición romana 5. Letra dominical G. Del martirologio romano D.

FIESTAS MOVIBLES

Septuagésima a 21 de enero. Ceniza a 7 de febrero. Pascua de Resurrección a 25 de marzo. Letanías 30 de abril, 1 y 2 de mayo. Ascensión a 3 de mayo. La fiesta de Pentecostés y venida del Espíritu Santo, 13 de mayo. La Santísima Trinidad a 20 de mayo. Corpus Christi a 24 de mayo. Adviento a 2 de diciembre.

LAS CUATRO TÉMPORAS⁵⁴

Las primeras a 14, 16 y 17 de febrero. Las segundas a 16, 18 y 19 de mayo. Las terceras a 19, 21 y 22 de septiembre. Las cuartas a 19, 21 y 22 de diciembre.

DÍAS EN QUE SE SACA ÁNIMA⁵⁵

Enero 21. Febrero 6, 24, 25. Marzo 4, 16, 17 y 28. Mayo 17 y 19.

⁵⁴ *Témpera*: «el tiempo de ayuno de precepto de la Iglesia en las cuatro estaciones del año, que se observan en los tres días de una semana, que son miércoles, viernes y sábado, para alcanzar de Dios con este género de penitencia la madurez de los frutos e implorar la gracia del Espíritu Santo en los órdenes de los clérigos, que se dan por estos tiempos» (*Aut.*).

⁵⁵ Los ritos relacionados con las Ánimas benditas del Purgatorio son muy frecuentes y extendidos en la religiosidad de la Contrarreforma. Había días concretos en que, visitando un cierto número de iglesias o cumpliendo algunos preceptos y actos concretos, se podía obtener indulgencia plenaria para almas que penaban en el Purgatorio o para el propio individuo que así acortaría su futura estancia en él. Esas prácticas tenían directa relación con la compra de bulas de indulgencia.

ECLIPSES

Según recto cómputo y según vi en el teatro, cuatro eclipses se numeran este año, dos de sol y dos de luna, aunque ninguno visible. Buen año en el que esto sucede.

E N E R O

Tiene 31 días. La luna 30. Sale el sol a las 7 y 34 minutos y se pone a las 4 y 26 minutos.

- | | |
|-------------------------|-------------------------|
| 1. Lunes. <i>Claro.</i> | 4. Juev. <i>Planta.</i> |
| 2. Mart. <i>Viento.</i> | 5. Viern. <i>Caza.</i> |
| 3. Miérc. <i>Corta.</i> | 6. Sáb. <i>Alegre.</i> |

Luna nueva a las 9 y 52 minutos de la noche en Capricornio. Vientos de poniente.

Mercurio me mandó poner en esta lunación⁵⁶ la caída que acaba de padecer un antípoda suyo, en la siguiente copla:

Puesto que tan sin rubor
a todos nos da infame reja
vil lengua, por justa queja,
rodará ese arador.

- | | |
|----------------------------|-----------------------------|
| 7. Dom. <i>Frío.</i> | 11. Juev. <i>Purga.</i> |
| 8. Lunes. <i>Prosigue.</i> | 12. Viern. <i>Lo mismo.</i> |
| 9. Mart. <i>Lluvia.</i> | 13. Sáb. <i>Viento.</i> |
| 10. Miérc. <i>Purga.</i> | 14. Dom. <i>Raro.</i> |

Cuarto creciente a la 1 y dos minutos de la mañana en Aries. Tiempo vario.

Propónense diferentes preliminares, que de sus resultas tomarán varios rumbos diferentes potencias.

- | | |
|--------------------------|---------------------------------|
| 15. Lunes. <i>Claro.</i> | 18. Juev. <i>Escarcha.</i> |
| 16. Mart. <i>Vario.</i> | 19. Viern. <i>Revuelto.</i> |
| 17. Miérc. <i>Hielo.</i> | 20. Sáb. <i>Sol en Acuario.</i> |

Luna llena a las 9 y 28 minutos de la tarde en Cáncer. Frío y húmedo. Nobles, trabajador. Partos felices.

- | | |
|----------------------------------|-----------------------------|
| 21. Dom. <i>Septuagésima.</i> | 24. Miérc. <i>Prosigue.</i> |
| <i>Ánima. Ciérranse las</i> | 25. Juev. <i>Viento.</i> |
| <i>velaciones.</i> ⁵⁷ | 26. Viern. <i>Lluvia.</i> |
| 22. Lun. <i>Frío.</i> | 27. Sáb. <i>Sol.</i> |
| 23. Mart. <i>Lluvia.</i> | 28. Dom. <i>Viento.</i> |

Cuarto menguante a las 6 y 39 minutos de la mañana en Escorpio. Viento frío.

Afectos vertiginosos. Pulmonías y afectos histéricos. Borrascas en la mar.

- | | |
|-----------------------------|-------------------------|
| 29. Lunes. <i>Prosigue.</i> | 31. Miérc. <i>Caza.</i> |
| 30. Mart. <i>Siembra.</i> | |

⁵⁶ *Lunación*: «tiempo que tarda la Luna en pasar de una conjunción con el Sol a la siguiente» (*DRAE*).

⁵⁷ *Cerrarse las velaciones*: «suspender la Iglesia en ciertos tiempos del año las velaciones solemnes en los matrimonios» (*DRAE*). Normalmente esas ceremonias, que consistían en cubrir con un velo a los cónyuges en la misa nupcial, no se celebraban durante Adviento y Cuaresma.

FEBRERO

Tiene 28 días. La luna 29. Sale el sol a las 7 y 3 minutos y se pone a las 4 y 57 minutos.

- | | |
|-------------------------|------------------------|
| 1. Juev. <i>Nieve.</i> | 4. Dom. <i>Triste.</i> |
| 2. Viern. <i>Hielo.</i> | 5. Lun. <i>Nublo.</i> |
| 3. Sáb. <i>Claro.</i> | |

Luna nueva a las 12 y 17 minutos de la tarde en Acuario. Húmedo y templado.

Fluxiones de ojos. Lienterías serosas. Júpiter me dijo la caída de un ministro en esta copla.

Descubierta infiel mancilla
su ruina gime un tirano,
de orden de su soberano
allí sale de la silla.

- | | |
|--------------------------|-------------------------|
| 6. Mart. <i>Ánima.</i> | 10. Sáb. <i>Sol.</i> |
| 7. Miérc. <i>CENIZA.</i> | 11. Dom. <i>Lluvia.</i> |
| 8. Juev. <i>Pesca.</i> | 12. Lun. <i>Frío.</i> |
| 9. Viern. <i>Viento.</i> | |

Cuarto creciente a las 9 y 28 minutos de la noche en Tauro. Frío y seco.

Hemorragias y partos infelices. Callo las novedades políticas porque así conviene.

- | | |
|---|--------------------------------|
| 13. Mart. <i>Sereno.</i> | 16. Viern. <i>Témpora.</i> |
| 14. Miérc. <i>Témpora.</i> | 17. Sáb. <i>Témpora.</i> |
| 15. Juev. <i>Vientos
australes.</i> | 18. Dom. <i>Sol en Piscis.</i> |
| | 19. Lun. <i>Claro.</i> |

Luna llena a la 1 y 29 minutos de la tarde en Leo. Bello tiempo.

De salud va bien. Todos los coros entonaron en este lleno un epitalamio tan enfático como metafórico. Estén con cuidado, que ya verán sus efectos.

- | | |
|---------------------------|-------------------------|
| 20. Mart. <i>Siembra.</i> | 24. Sáb. <i>Ánima.</i> |
| 21. Miérc. <i>Caza.</i> | 25. Dom. <i>Ánima.</i> |
| 22. Juev. <i>Claro.</i> | 26. Lun. <i>Lluvia.</i> |
| 23. Viern. <i>Sereno.</i> | |

Cuarto menguante a las 10 y 40 minutos de la noche en Sagitario. Lluvia abundante.

Dolores nefríticos y fiebres catarrales.

- | | |
|--------------------------|---------------------------|
| 27. Mart. <i>Lluvia.</i> | 28. Miérc. <i>Niebla.</i> |
|--------------------------|---------------------------|

MARZO

Tiene 31 días. La luna 30. Sale el sol a las 6 y 26 minutos y se pone a las 5 y 34 minutos.

- | | |
|-------------------------|-------------------------|
| 1. Juev. <i>Sol.</i> | 4. Dom. <i>Ánima.</i> |
| 2. Viern. <i>Nubes.</i> | 5. Lun. <i>Siembra.</i> |
| 3. Sáb. <i>Caza.</i> | 6. Mart. <i>Frío</i> |

Luna nueva a las 12 y 5 minutos de la noche en Piscis. Vientos, lluvia o nieve.

A un comerciante por la mar dio la luna este consejo en este pie mudo.

El vil interés te infama,
avaro, deja el dinero,
y por logro verdadero
Ama fama, Ama fama.

- | | |
|--------------------------|---------------------------|
| 7. Miérc. <i>Vario.</i> | 11. Dom. <i>Sol.</i> |
| 8. Juev. <i>Frío.</i> | 12. Lun. <i>Prosigue.</i> |
| 9. Viernes. <i>Raro.</i> | 13. Mart. <i>Triste.</i> |
| 10. Sáb. <i>Bueno.</i> | 14. Miérc. <i>Bueno.</i> |

Cuarto creciente a las 9 y 16 minutos de la mañana en Géminis. Frío templado.

Anginas y calenturas mesentéricas y almorramas.⁵⁸

- | | |
|----------------------------|-----------------------------|
| 15. Juev. <i>Templado.</i> | 19. Lun. <i>Sereno.</i> |
| 16. Viern. <i>Ánima.</i> | 20. Mart. <i>PRIMAVERA.</i> |
| 17. Sáb. <i>Ánima.</i> | <i>Sol en Aries.</i> |
| 18. Dom. de <i>RAMOS.</i> | 21. Miérc. <i>Calor.</i> |

Luna llena a la 6 y 5 minutos de la mañana en Virgo.

Redúcese a cenizas un magnífico palacio de Libra.

- | | |
|----------------------------------|---------------------------------|
| 22. Juev. <i>Claro y sereno.</i> | 25. Dom. <i>Pascua, sereno.</i> |
| 23. Viernes. <i>Revuelto.</i> | 26. Lun. <i>Fiesta.</i> |
| 24. Sáb. <i>Fresco.</i> | 27. Mart. <i>Fiesta.</i> |
| | 28. Miérc. <i>Ánima.</i> |

Cuarto menguante a las 3 y 16 minutos de la tarde en Capricornio. Vientos de levante. Calor.

Viruelas. Tenaces disputas entre consulares, Dios modigere sus malos efectos.

- | | |
|----------------------------|------------------------|
| 29. Juev. <i>Caza.</i> | 31. Sáb. <i>Claro.</i> |
| 30. Viern. <i>Siembra.</i> | |

A B R I L

Tiene 30 días. La luna 29. Sale el sol a las 5 y 47 minutos; se pone a las 6 y 13 minutos.

- | | |
|---|---|
| 1. Dom. <i>Cuasimodo.</i> ⁵⁹ | 3. Mart. <i>Truenos en partes, purga.</i> |
| <i>Ábrense las velaciones.</i> | 4. Miérc. <i>Vario.</i> |
| 2. Lun. <i>Nubes.</i> | 5. Juev. <i>Lluvia.</i> |

Luna nueva a las 9 y 19 minutos de la mañana en Aries. Húmedo.

Tercianas malignas y erisipelas. El melancólico Saturno me dio para aquí, bajo del velo de la metáfora, un raro metamorfosis que entenderá quien descifre el siguiente mudo recíproco:

De una bruja vista insana
vio a Ana una Aba roer,
trócolas y se vio ser
*Ana Aba, Aba Ana.*⁶⁰

- | | |
|----------------------------|----------------------------|
| 6. Viern. <i>Templado.</i> | 10. Mart. <i>Nubes.</i> |
| 7. Sáb. <i>Vario.</i> | 11. Miérc. <i>Caza.</i> |
| 8. Dom. <i>Viento.</i> | 12. Juev. <i>Ardiente.</i> |
| 9. Lun. <i>Pesca.</i> | |

Cuarto creciente a las 6 y 30 minutos de la tarde en Cáncer.

Afectos morbíficos por las repentinas calores. Hácese a la vela naval temida escuadra.

- | | |
|--------------------------|---------------------------|
| 13. Viern. <i>Calor.</i> | 17. Mart. <i>Nubes.</i> |
| 14. Sáb. <i>Sol.</i> | 18. Miérc. <i>Lluvia.</i> |
| 15. Dom. <i>Raro.</i> | 19. Juev. <i>Húmedo.</i> |
| 16. Lun. <i>Vario.</i> | |

⁵⁸ Así en el original.

⁵⁹ El domingo de cuasimodo (por las palabras con que empieza esa misa: *quasi modo*) es el segundo domingo de Pascua.

⁶⁰ Dejo *aba* en lugar de *haba* para mantener el enigmático mensaje. ¿Algo relativo a La Habana?

Luna llena a la 12 y 45 minutos de la noche en Escorpio. Lluvias abundantes.

Alégrense los agricultores. De salud va bien. Naves fracasadas cuando otras cantan la victoria.

- | | |
|---------------------------------|----------------------------|
| 20. Viern. <i>Sol en Tauro.</i> | 24. Mart. <i>Truenos.</i> |
| 21. Sáb. <i>Purga.</i> | 25. Miérc. <i>Sol.</i> |
| 22. Dom. <i>Húmedo.</i> | 26. Juev. <i>Lo mismo.</i> |
| 23. Lun. <i>Nubes.</i> | 27. Viern. <i>Lluvia.</i> |

Cuarto menguante a las 9 y 56 minutos de la mañana en Acuario. Viento húmedo.

Calenturas errantes, estangurrias⁶¹ y males de pecho. Varios movimientos de tropas que darán que sentir a provincias de Virgo.

- | | |
|------------------------|------------------------------------|
| 28. Sáb. <i>Caza.</i> | 30. Lunes. <i>Letanías. Purga.</i> |
| 29. Dom. <i>Pesca.</i> | |

M A Y O

Tiene 31 días. La luna 30. Sale el sol a las 5 y 8 minutos; se pone a las 6 y 52 minutos.

- | | |
|-------------------------------------|----------------------------|
| 1. Mart. <i>Letanías. Purga.</i> | 3. Juev. <i>Ascensión.</i> |
| 2. Miérc. <i>Letanías. Truenos.</i> | 4. Viern. <i>Revuelto.</i> |

Luna nueva a las 5 y 5 minutos de la tarde en Tauro. Vientos y lluvias.

Intimaron diferentes planetas a este signo que acabase con una ciudad suya. Bien clara está la metáfora que incluye este parlero, si mudo recurrente, que en modo imperativo dice así:

Armada tropa destaca
de belicosos enojos,
arda en fatales despojos:
*acabalá a la Baca.*⁶²

- | | |
|-------------------------|------------------------------------|
| 5. Sáb. <i>Sereno.</i> | 9. Miérc. <i>Prosigue.</i> |
| 6. Dom. <i>Vario.</i> | 10. Juev. <i>Lo mismo.</i> |
| 7. Lun. <i>Lluvia.</i> | 11. Viern. <i>Viento. Plácido.</i> |
| 8. Mart. <i>Lluvia.</i> | 12. Sáb. <i>Sereno.</i> |

Cuarto creciente a las 2 y 16 minutos de la mañana en Leo. Sereno.

Aparecen las viruelas. Danse treguas (aunque breves) entre discordes potencias.

- | | |
|---|---------------------------------|
| 13. Dom. <i>Pascua de
Espíritu Santo.</i> | 16. Miérc. <i>Témpora.</i> |
| 14. Lunes. <i>Fiesta.</i> | 17. Juev. <i>Ánima. Purga.</i> |
| 15. Mart. <i>Fiesta.</i> | 18. Viern. <i>Témpora.</i> |
| | 19. Sáb. <i>Ánima. Témpora.</i> |

Luna llena a las 2 y 21 minutos de la tarde, con eclipse de dos terceras partes del cuerpo lunar, en Sagitario.

No se ponen sus efectos por ser no ser visibles en nuestro horizonte.

- | | |
|--|--|
| 20. Dom. <i>La Santísima
Trinidad.</i> | 24. Juev. <i>Corpus Christi.
Lluvia.</i> |
| 21. Lunes. <i>Sol en Géminis.</i> | 25. Viern. <i>Nubes.</i> |
| 22. Mart. <i>Calor.</i> | 26. Sáb. <i>Templado.</i> |
| 23. Miérc. <i>Claro.</i> | |

Cuarto menguante a las 11 y 32 minutos de la noche en Piscis. Tiempo alegre y muy favorable para los campos.

⁶¹ *Estangurria*: «enfermedad en la vía de la orina, cuando gotea frecuentemente y a pausas» (*Aut.*).

⁶² Como en otras ocasiones, preservo la ortografía del enigma.

Gonorreas. Cuentas resoluciones en provincia de Cáncer.

- | | |
|----------------------------|----------------------------|
| 27. Dom. <i>Truenos.</i> | 30. Miérc. <i>Vientos.</i> |
| 28. Lun. <i>Calor.</i> | 31. Jueves. <i>Nubes.</i> |
| 29. Mart. <i>Prosigue.</i> | |

JUNIO

Tiene 30 días, la luna 29. Sale el sol a las 4 y 38 minutos; se pone a las 7 y 22 minutos.

- | | |
|-------------------------|---------------------------------|
| 1. Viern. <i>Calor.</i> | 2. Sáb. <i>Calor excedente.</i> |
|-------------------------|---------------------------------|

Luna nueva a las 12 y 34 minutos de la noche en Géminis, con eclipse de sol no visible. Veranle los antípodas eclipsarse más de la mitad, allá se lo avengan los astrólogos indianos.

A una discreta cordura hace prorrumpir una nueva especie de frenesí con semejante expresión:

Emblemático y mental
dirá, desde un arambel,⁶³
un frenético novel
la tapa te tapa tal.

- | | |
|-------------------------------|----------------------------|
| 3. Dom. <i>Calor.</i> | 7. Juev. <i>Tempestad.</i> |
| 4. Lunes. <i>Pesca. Caza.</i> | 8. Viern. <i>Truenos.</i> |
| 5. Mart. <i>Lo mismo.</i> | 9. Sáb. <i>Nubes.</i> |
| 6. Miérc. <i>Viento.</i> | 10. Dom. <i>Prosigue.</i> |

Cuarto creciente a las 9 y 45 minutos de la mañana en Virgo. Llovía y truenos cerca. Disurias.⁶⁴

- | | |
|---------------------------------|---------------------------|
| 11. Lunes. <i>Claro.</i> | 15. Viern. <i>Calor.</i> |
| 12. Mart. <i>Caza.</i> | 16. Sáb. <i>Bochorno.</i> |
| 13. Miérc. <i>Caza.</i> | 17. Dom. <i>Claro.</i> |
| 14. Juev. <i>Viento fuerte.</i> | 18. Lun. <i>Revuelto.</i> |

Luna llena a las 5 y 17 minutos de la mañana en Capricornio. Vientos pegajosos.

- | | |
|---------------------------|------------------------------|
| 19. Mart. <i>Caza.</i> | 22. Viern. <i>Templado.</i> |
| 20. Miérc. <i>Fresco.</i> | 23. Sáb. <i>Sol.</i> |
| 21. Juev. <i>ESTÍO.</i> | 24. Dom. <i>Tronituroso.</i> |
| <i>Sol en Cáncer.</i> | 25. Lun. <i>Nubes.</i> |

Cuarto menguante a las 2 y 28 minutos de la tarde en Aries. Calor y nubes.

- | | |
|----------------------------|--------------------------|
| 26. Mart. <i>Claro.</i> | 29. Viern. <i>Vario.</i> |
| 27. Miérc. <i>Pesca.</i> | 10. Sáb. <i>Sereno.</i> |
| 28. Juev. <i>Revuelto.</i> | |

JULIO

Tiene 31 días, la luna 30. Sale el sol a las 4 y 34 minutos y se pone a las 7 y 26 minutos.

- | | |
|------------------------|-------------------------|
| 1. Dom. <i>Lluvia.</i> | 2. Lunes. <i>Calor.</i> |
|------------------------|-------------------------|

Luna nueva a las 8 y 15 minutos de la mañana en Cáncer. Calores excesivos y bochornos.

Afectos histéricos. En lo político hay una gran novedad: esa copla la oculta.

Quando un rayo se dispara,
aunque más voraz se mira,

⁶³ *Arambel*: «colgadura que se hace de paños pintados para adornar las paredes» (*Aut.*).

⁶⁴ *Disuria*: «dificultad de orinar, acompañada de un sentimiento de ardor vehemente y a veces de dolores. Diferénciase de la *estangurria* porque en esta sale la orina gota a gota, pero en la *disuria* sin interrupción y casi siempre en la debida cantidad» (*DRAE* de 1780).

al ejecutar su ira
ara piedra, arde y para.

- | | |
|--------------------------|------------------------|
| 3. Mart. <i>Claro.</i> | 7. Sáb. <i>Nubes.</i> |
| 4. Miérc. <i>Viento.</i> | 8. Dom. <i>Caza.</i> |
| 5. Juev. <i>Sol.</i> | 9. Lun. <i>Fresco.</i> |
| 6. Viern. <i>Calor.</i> | |

Cuarto creciente a las 5 y 26 minutos de la tarde en Libra. Viento fresco.

Letal accidente en corte occidental.

- | | |
|-----------------------------|---------------------------|
| 10. Mart. <i>Viento.</i> | 14. Sáb. <i>Caza.</i> |
| 11. Miérc. <i>Lo mismo.</i> | 15. Dom. <i>Truenos.</i> |
| 12. Juev. <i>Calor.</i> | 16. Lun. <i>Nubes.</i> |
| 13. Viern. <i>Pesca.</i> | 17. Martes. <i>Calor.</i> |

Luna llena a la 6 y 20 minutos de la tarde en Acuario.

Callo en este lleno lo que me dijeron, y antes dijo Origano,⁶⁵ por no contristar: ya lo verán.

- | | |
|-----------------------------|---|
| 18. Miércoles. <i>Caza.</i> | 22. Domingo. <i>Fresco.</i> |
| 19. Jueves. <i>Vario.</i> | 23. Lunes. <i>CANÍCULA. Sol en Leo.</i> |
| 20. Viernes. <i>Calor.</i> | 24. Martes. <i>Nubes.</i> |
| 21. Sábado. <i>Sereno.</i> | 25. Miércoles. <i>Calor.</i> |

Cuarto menguante a las 3 y 31 minutos de la mañana en Tauro.

Torcidas demostraciones en un infeliz.

- | | |
|---------------------------|----------------------------|
| 26. Juev. <i>Caza.</i> | 29. Dom. <i>Bueno.</i> |
| 27. Viern. <i>Viento.</i> | 30. Lun. <i>Vario.</i> |
| 28. Sáb. <i>Sol.</i> | 31. Mart. <i>Prosigue.</i> |

Luna nueva a las 5 y 29 minutos de la tarde en Leo. Calor.

Cuanto me dijeron para esta lunación verá en Egidio el práctico. El que no lo sea sufra y calle. La copla conviene callarla por los cavilosos.

AGOSTO

Tiene 31 días. La luna 30. Sale el sol a las 4 y 55 minutos. Se pone a las 7 y 5 minutos.

- | | |
|--------------------------|---------------------------|
| 1. Miérc. <i>Viento.</i> | 5. Dom. <i>Truenos.</i> |
| 2. Juev. <i>Jubileo.</i> | 6. Lun. <i>Tempestad.</i> |
| 3. Viern. <i>Sol.</i> | 7. Mart. <i>Calor.</i> |
| 4. Sáb. <i>Lo mismo.</i> | 8. Miérc. <i>Fresco.</i> |

Cuarto creciente a las 2 y 40 minutos de la madrugada en Escorpio. Fresco apacible.

Empiemas y cardialgias. Guárdense de perder la gracia de su soberano los que la ganaron en el cuarto antecedente.

- | | |
|--------------------------|-------------------------------------|
| 9. Juev. <i>Vigilia.</i> | 13. Lun. <i>Vientos orientales.</i> |
| 10. Viern. <i>Calor.</i> | 14. Mart. <i>Vigilia.</i> |
| 11. Sáb. <i>Pesca.</i> | 15. Miérc. <i>Fiesta.</i> |
| 12. Dom. <i>Sol.</i> | 16. Juev. <i>Viento nordeste.</i> |

Luna llena a la 6 y 13 minutos de la mañana en Piscis. Lluvia con granizo.

Partos laboriosos y afectos histéricos. Llega de partes muy remotas poderosa armada, llena de trofeos y bastantemente enriquecida, al puerto deseado.

⁶⁵ David Origano, autor del XVII en cuyos libros Torres Villarroel dice haberse iniciado en el estudio de la astrología.

- | | |
|--------------------------------------|----------------------------------|
| 17. Viern. <i>Soles picantes.</i> | 21. Mart. <i>Sol.</i> |
| 18. Sáb. <i>Bochorno.</i> | 22. Miérc. <i>Lo mismo.</i> |
| 19. Dom. <i>Nubes. San Joaquín.</i> | 23. Jueves. <i>Sol en Virgo.</i> |
| 20. Lun. <i>Lluvias granizantes.</i> | |

Cuarto menguante a las 3 y 24 minutos de la tarde en Géminis. Vientos australes.

Diarreas, gonorreas y algunas viruelas. Por orden expresa de sus respectivos soberanos, entonaron los coros una canción genetliaca⁶⁶ que llenó de gozo al signo de Géminis, pero es preciso dejarla sepultada debajo de los gropos⁶⁷ del tintero.

- | | |
|-----------------------------------|------------------------------|
| 24. Viern. <i>Soles con uñas.</i> | 28. Mart. <i>Lluvia.</i> |
| 25. Sáb. <i>Fresco.</i> | 29. Miérc. <i>Prosigue.</i> |
| 26. Dom. <i>Prosigue.</i> | 30. Jueves. <i>Templado.</i> |
| 27. Lun. <i>Caza.</i> | |

Luna nueva a las 4 y 30 minutos de la mañana en Virgo.

Los sucesos políticos están cifrados en esta copla, que para entenderla es menester ganar su inteligencia a fuerza de armas:

Cuanto allá infame canalla
perdió con infame estrella,
cuando su fulgor destella
allalo ay ya olalla.

31. Viern. *Vario.*

S E P T I E M B R E

Tiene 30 días. La luna 29. Sale el sol a las 5 y 30 minutos y se pone a las 6 y 30 minutos.

- | | |
|----------------------------------|-------------------------|
| 1. Sáb. <i>Prosigue.</i> | 4. Mart. <i>Fresco.</i> |
| 2. Dom. <i>Sale la canícula.</i> | 5. Miérc. <i>Sol.</i> |
| 3. Lun. <i>Lluvia.</i> | 6. Juev. <i>Vario</i> |

Cuarto creciente a la 1 y 41 minutos de la tarde en Sagitario. Viento y nubes.

Tercianas de todas castas. Rica presa en la mar.

- | | |
|--------------------------|----------------------------|
| 7. Viern. <i>Claro.</i> | 11. Mart. <i>Pesca.</i> |
| 8. Sáb. <i>Buen día.</i> | 12. Miérc. <i>Caza.</i> |
| 9. Dom. <i>Sereno.</i> | 13. Jueves. <i>Planta.</i> |
| 10. Lun. <i>Vario.</i> | 14. Viern. <i>Caza.</i> |

Luna llena a las 4 y 41 minutos de la tarde en Aries. Vientos de poniente.

Fluxiones a diferentes partes. Tómase una plaza por sorpresa.

- | | |
|----------------------------------|----------------------------|
| 15. Sáb. <i>Planta.</i> | 19. Miérc. <i>Témpora.</i> |
| 16. Dom. <i>Vario. Sangra.</i> | 20. Juev. <i>Vigilia.</i> |
| 17. Lun. <i>Prosigue.</i> | 21. Viern. <i>Témpora.</i> |
| 18. Mart. <i>Calor pegajoso.</i> | 22. Sáb. <i>Témpora.</i> |

Cuarto menguante a la 1 y 52 minutos de la mañana en Cáncer. Tiempo irregular.

Epilepsias y pulmonías. Correos con precipitación.

- | | |
|--|----------------------------|
| 23. Dom. <i>Otoño. Sol en
Libra. Lluvia.</i> | 26. Miérc. <i>Calor.</i> |
| 24. Lun. <i>Caza.</i> | 27. Juev. <i>Bochorno.</i> |
| 25. Mart. <i>Siembra.</i> | 28. Viern. <i>Turbado.</i> |

⁶⁶ *Genetliaco*: «dicho de un poema o de una composición: que trata del nacimiento de una persona» (DRAE); *genetliaca*: «práctica de pronosticar a alguien su buena o mala fortuna por el día en que nace» (DRAE).

⁶⁷ *Gropos* o *cendales*: «algodones que se ponían en el fondo del tintero» (DRAE).

Luna nueva a las 6 y 31 minutos de la tarde en Libra. Lluvia.

Tercianas notas, dolores nefríticos y algunos escorbutos.

Con soberbia pompa vana,
al resonar la retreta,
vencer quiere furia insana,
pero oye a quien la sujeta:
Ana id a la Diana.

29. Sáb. *Calor.*

30. Dom. *Sol. Sangra.*

OCTUBRE

Tiene 31 días. La luna 30. Sale el sol a las 6 y 15 minutos y se pone a las 5 y 45 minutos.

1. Lun. *Fresco.*

4. Juev. *Viento.*

2. Mart. *Revuelto.*

5. Viern. *Prosigue.*

3. Miérc. *Nubes. Sangría.*

6. Sáb. *Viento.*

Cuarto creciente a las 3 y 42 minutos de la mañana en Capricornio. Manso y apacible.

Explícanse malignamente las enfermedades. Desolación de una provincia por sediciones de genios revoltosos.

7. Dom. *Templado.*

11. Juev. *Sangra.*

8. Lunes. *Sangra.*

12. Viern. *Viento fuerte.*

9. Mart. *Lo mismo.*

13. Sáb. *Sol.*

10. Miérc. *Planta.*

14. Dom. *Sereno.*

Luna llena a las 2 y 8 minutos de la mañana en Tauro. Tiempo seco. Destilaciones a las fauces.

15. Lunes. *Claro.*

19. Viern. *Obscuro.*

16. Mart. *Planta.*

20. Sáb. *Lo mismo.*

17. Miérc. *Claro.*

21. Dom. *Revuelto.*

18. Juev. *Siembra.*

Cuarto menguante a las 11 y 19 minutos de la mañana en Leo. Vientos furiosos.

Partos felices. Los valetudinarios⁶⁸ lo pasarán bien.

22. Lunes. *Nubes.*

26. Viern. *Sangra.*

23. Mart. *Sol en Escorpión.*

27. Sáb. *Pesca.*

24. Miérc. *Revuelto.*

28. Dom. *Claro.*

25. Juev. *Sereno.*

Luna nueva a las 11 y 1 minuto de la mañana en Escorpio.

Cesan las enfermedades y el tiempo aclara. El sol me mandó poner esta copla, que no la descifrarán cuantos aran y cavan:

Sin el uso de razón
simple junta labrará,
en su vida harán montón,
no Apolo los regará,
no los arará Solón.

29. Lun. *Frío.*

31. Miérc. *Sangra.*

30. Mart. *Templado.*

⁶⁸ *Valetudinario*: «dicho de quien sufre los achaques de la edad: enfermizo, delicado, de salud quebrada» (DRAE).

NOVIEMBRE

Tiene 30 días. La luna 29. Sale el sol a las 6 y 50 minutos. Se pone a las 5 y 10 minutos.

- | | |
|--------------------------|---------------------------|
| 1. Juev. <i>Caza.</i> | 3. Sáb. <i>Sereno.</i> |
| 2. Viern. <i>Fresco.</i> | 4. Dom. <i>Revuuelto.</i> |

Cuarto creciente a las 8 y 12 minutos de la noche en Acuario. Nubes y después fresco.

Libranse de obscura prisión muchos por la buena conducta de sus amigos.

- | | |
|---------------------------------|----------------------------|
| 5. Lunes. <i>Sol. Caza.</i> | 9. Viern. <i>Nebuloso.</i> |
| 6. Mart. <i>Escarcha. Caza.</i> | 10. Sáb. <i>Sol. Caza.</i> |
| 7. Miérc. <i>Viento.</i> | 11. Dom. <i>Frío.</i> |
| 8. Juev. <i>Lluvia. Caza.</i> | 12. Lun. <i>Caza.</i> |

Luna llena a las 12 y 21 minutos del día en Géminis, con eclipse de luna no visible. Tiempo desapacible.

Calenturas errantes. Desvanécense las ideas de una gruesa armada por repentina desecha borrasca. Bien la predijo Fírmico,⁶⁹ pero no un turbión de mentiras que empiezan a correr en este cuarto.

- | | |
|-----------------------------------|---|
| 13. Mart. <i>Hielo. Caza.</i> | 17. Sáb. <i>Revuuelto.</i> |
| 14. Miérc. <i>Lo mismo.</i> | 18. Dom. <i>Sol. Vende.</i> |
| 15. Juev. <i>Purga y vende.</i> | 19. Lun. <i>Viento, malo para caza.</i> |
| 16. Viern. <i>Purga y sangra.</i> | |

Cuarto menguante a las 9 y 32 minutos de la noche en Virgo. Frío excesivo.

Divúlganse en todas partes malas nuevas, más ciertas que bien fundadas.

- | | |
|------------------------------------|-------------------------|
| 20. Mart. <i>Escarcha.</i> | 24. Sáb. <i>Purga.</i> |
| 21. Miérc. <i>Frío.</i> | 25. Dom. <i>Niebla.</i> |
| 22. Juev. <i>Sol en Sagitario.</i> | 26. Lun. <i>Claro.</i> |
| 23. Viern. <i>Siembra.</i> | |

Luna nueva a las 12 y 49 minutos de la noche siguiente en Sagitario, con eclipse de sol no visible. Frío excesivo.

Calenturas errantes y biliosas. Un satélite me dio escrita, para aquí, esta discreta redondilla:

Peregrina soberana
(aunque os pese) hoy en mi mora;
siendo mi mejor Aurora
Ana Moral la Romana.

- | | |
|---------------------------------------|--------------------------|
| 27. Mart. <i>Frío.</i> | 29. Juev. <i>Pesca.</i> |
| 28. Miércoles. <i>Sangra y purga.</i> | 30. Viern. <i>Bueno.</i> |

DICIEMBRE

Tiene 31 días. La luna 30. Sale el sol a las 7 y 20 minutos. Se pone a las 4 y 40.

- | | |
|-----------------------------|----------------------------|
| 1. Sábado. <i>Niebla.</i> | 3. Lunes. <i>Escarcha.</i> |
| 2. Dom. <i>de Adviento.</i> | 4. Mart. <i>Frío.</i> |

Cuarto creciente a las 10 de la mañana en Piscis. Frío y alguna nieve en los montes.

Sabañones y malos partos. Grandes novedades observará el curioso.

⁶⁹ Julio Fírmico Materno, astrólogo nacido en Sicilia en el siglo IV d. C.

- | | |
|----------------------------------|----------------------------|
| 5. Miérc. <i>Claro.</i> | 9. Dom. <i>Frío.</i> |
| 6. Juev. <i>Purga.</i> | 10. Lun. <i>Hielo.</i> |
| 7. Viern. <i>Pesca.</i> | 11. Mart. <i>Escarcha.</i> |
| 8. Sáb. <i>Vientos furiosos.</i> | |

Luna llena a las 10 y 26 minutos de la noche en Cáncer. Fríos excesivos.

Catarros y reumas. Accidente letal que contrista a algunos.

- | | |
|----------------------------|----------------------------|
| 12. Miérc. <i>Siembra.</i> | 16. Dom. <i>Templado.</i> |
| 13. Juev. <i>Niebla.</i> | 17. Lun. <i>Obscuro.</i> |
| 14. Viern. <i>Nieve.</i> | 18. Mart. <i>Frío.</i> |
| 15. Sáb. <i>Hielo.</i> | 19. Miérc. <i>Témpora.</i> |

Cuarto menguante a las 7 y 37 minutos de la mañana en Libro. Nieve, gran tiempo para cazar por el rastro.

Regocijos universales y muertes celebradas.

- | | |
|------------------------------------|-------------------------------|
| 20. Juev. <i>Caza.</i> | 24. Lun. <i>Nieve.</i> |
| 21. Viern. <i>Témpora. INVIER-</i> | 25. Mart. <i>Frío.</i> |
| <i>NO. Sol en Capricornio.</i> | 26. Miérc. <i>Sumo hielo.</i> |
| 22. Sáb. <i>Témpora. Caza.</i> | 27. Juev. <i>Frío.</i> |
| 23. Dom. <i>Nubes.</i> | |

Luna nueva a la 1 y 11 minutos de la madrugada en Capricornio. Dolores pleuríticos con mala terminación.

Sueltan unos presos de Géminis y teniendo la libertad por penar más riguroso prorrumpen en lastimosas quejas que expresa bien esta sentida, artificiosa, eclíptica o concordante

OCTAVA

Cru	pasi	tira	nos inque—
>el<	>ón<	> na <	
Infi	prisi	orde	que inmedia—
Llore	ruin	que el dol	comple—
>mos<	> a <	> or <	
Sinta	ansi	que el rig	desa— TA
Y en tan		mal, porf	que indiscre—
	> to <	> ia <	
Espan		pasmo, angust	une y a—
A continua		sus	nos inci—
	> do <	> to <	
A perpetua		espan	nos limi—

- | | |
|-----------------------------|--------------------------|
| 28. Viern. <i>Escarcha.</i> | 30. Dom. <i>Turbado.</i> |
| 29. Sáb. <i>Vario.</i> | 31. Lun. <i>Lluvia.</i> |

DIOS SOBRE TODO

II

PEPITORIA DE ALMANAQUES PARA EL AÑO 1745⁷⁰

De Francisco de la Justicia y Cárdenas (según consta en las censuras y licencias, y documenta Aguilar Piñal) fue el artificio de figurarse el pronóstico como declarado a una Piscatora —moza de Lavapiés y esposa de Manuel Pascual— por el ingenioso hidalgo Don Quijote, que actúa así como una suerte de astrólogo andante e intermediario de los astros, por boca de mujer astróloga. *El Piscator de Don Quijote, u Don Quijote de los Piscadores. Pronóstico verdadero o fabuloso compuesto por la Dulcinea de los astros, ingenio del Avapiés, segunda mujer de Manuel Pascual. Tratado de los sucesos elementares y políticos, diario de los cuartos de luna para el año de 745. Escrito en dos medios. Parte primera.* Tenía la particularidad de que se ofrecía en dos mitades sucesivas.⁷¹ Es almanaque burlesco y de Perogrullo. El estilo acometedor y descarado, la protesta continua de locura y de codicia de reales, son otras tantas marcas de la impronta torresiana. Veamos la dedicatoria «A los tontos que le compraren»:

Noveleros de corte, estadistas de enredos, politicones de media moda, inspectores de coplas, vagabundos curiosos, cachivaches de estrados, ociosos de antesala, mancebos de peso y medida, lectores del baratillo, censores comunes, mentecaptos al uso y polillas de escritos, carcomas de leyendas, presumptuosos de ciencias, sabios contrahechos, oficiales de pluma, maestros de pelo, hurones de libros, pitimetres de todas suertes, necios de todos modos y simples de todos cuatro costados, aquí viene la segunda mujer del pobre caballero Manuel Pascual con su papirolada;⁷² tomadla u dejadla, que no por eso he de omitirla, convidando la concurrencia de ingenios a pescaros caudal; hágale yo con vosotros, y mas que no le hagáis de mí. Sin explicarme con los del gremio de las adivinanzas, he de sacar mis medios pronósticos, como otros su media espada, no dudando que al paso de tantos, u tontos, pueda correr la posta mi ignorancia, en el bruto común de la codicia, y así:

*Lleva medio liberal,
tres veces a medio real
medio almanak para leer,
que medio hace la mujer
del medio Manuel Pascual.*

No me fatigo en esta jerigonza por graduarme, que con ella no puedo aspirar a más beneficio que, creyéndoos majaderos, prometerme ganancia y en falta del supuesto pronóstico de mi Manuel, inventar este para desempeñarle, ya que no le he traído otro dote. Y pues se demencia tanto,

⁷⁰ Se han consultado todos los testimonios citados en el volumen facticio correspondiente a los pronósticos de ese año de 1745 (es decir, impresos a fines de 1744) de la Biblioteca Nacional: sig. R1/342, t. 5.

⁷¹ Este autor produce almanaques entre 1735-1748, principalmente burlescos, y va encadenando y haciendo evolucionar sus figuraciones metafóricas girando sobre los mismos personajes (particularmente Don Quijote y Sancho Panza) y con un contenido muy literario. Su pronóstico para 1739 estaba puesto en boca del *Pobrecito Manuel Pascual* (aunque Aguilar Piñal no lo identifica como de F. Justicia) y contenía chanzas contra los astrólogos rivales y contra la astrología en sí; también se dividía en dos partes, una para cada semestre del año. La primera entrega contenía un análisis burlesco de los otros almanaques de ese año de Arias, Horta, Torres, etc. Esta serie de opúsculos merecería un buen análisis monográfico, es de los más complejos y elaborados, además de continuado a lo largo del tiempo.

⁷² *Papirolada* o *pampirolada*: «salsa de pan y ajos machacados» (*DRAE*); «metafóricamente se toma por cualquiera necedad o cosa insubstancial» (*Aut.*).

loqueemos todos, porque con quien con Piscadores anda, a deliriar⁷³ se enseña; siendo todos locos, los unos y los otros [...].

La dedicatoria está puesta en una bulliciosa voz femenina que no se sabe, por su tono, si es más pescadera que piscatora («los discursos de tuna de este mercado y autores de munición de la pescadería, si no lo hurtan, no lo comen»). La «Introducción», en cambio, se compone en tono más grave y mesurado, aunque igualmente en voz femenina. Se explica que la pobre mujer, por no pasar demasiadas estrecheces, puso «el conato a este entretenimiento de mentecaptos, pues mi hambre (aun a mediodía) me hacía ver las estrellas». En esta decisión sobrevino el consabido sueño:

A esta razón me comprendió Morfeo tan violentamente, que no me dejó para discurso; pero teniendo el logro de soñar con la flor de la caballería andante, don Quijote de la Mancha, y su escudero, no pude menos de proseguir la empresa sin sentido, pues semejantes no le necesitan y fuera de él, auxiliada de los referido[s], empecé, como una loca:

*El medio juicio del año, o año sin juicio ni medio.
Si es o no el año propicio,
por este juicio no infieras,
que va sin juicio de veras,
porque de veras no hay juicio.*

Y formalizado don Quijote, defendiendo la ignorancia que manifiesta mi jocosidad, jurara me refirió al oído lo siguiente: el año de 45 empieza en viernes, primer día de enero, pero astronómicamente al tiempo que el rubicundo Apolo despide del signo Piscis y llega a las cercanías de Aries, el cual le recibe en el domicilio séptimo, con júbilos y regocijos en 21 de marzo a las 10 y 5 minutos de la mañana [...]. Y apropiándose al otro lado Sancho Panza, me dijo al oído estas verdades en chanza, como humor suyo: no faltarán guerras continuadas en casas donde no haya qué engullir, y todos tendrán razón. Saturno denota ganas de comer en los hambrientos, quemas en los hornos, embarazos en las mujeres (aunque algunas hay bien desembarazadas), riñas de pobres, envidias de ricos, usura entre avaros, codicia en los viejos, cuestiones entre monjas, diferencia entre frailes, disensiones de madrastras y cuñados, miseria en poetas, presunción en ruines, vanagloria en madamas, verdades en las pastelerías, mentiras en todas partes, mareos en el mar, mareas en las calles. [...]

La relación de perogrulladas continúa. Siguen luego las secciones de cálculos, fiestas movibles, cuartos de luna, etc., recobrando de vez en vez el hilo del sueño quijotesco y recordando que es el caballero quien dice al oído de la Piscatora las materias. Son también Sancho y don Quijote los que pronuncian las coplillas proféticas que acompañan el lunario. Finaliza el volumen con la censura, fechada a 23 de diciembre de 1744, de Bernardo José Reinoso y Quiñones, censor real de las obras cómicas en los teatros de Madrid, quien no se toma muy en serio la comisión y habla del pronóstico como cosa de pura chanza:

Y reflexionando su contexto, me parece que, cuando no pueda ser útil para la enseñanza, podrá serlo para la diversión del tiempo ocioso en los aficionados a semejantes escritos; y tal vez podría suceder que, así como el célebre Miguel de Cervantes, con la feliz jocosidad inventiva de las desventuradas aventuras de don Quijote y Sancho Panza, logró el desterrar los perniciosos libros de la andante caballería, que en la opinión del vulgo estaban colocados entre las más verídicas historias,

⁷³ En el original «adeliriar», todo junto; la forma «deliriar» por «delirar» es inusual, pero se documenta en diversos textos del XVIII.

lograse también don Francisco (haciendo justicia) desterrar la caterva de andantes Piscatores que han salido en este siglo del polvo de la tierra a querer registrar los secretos del cielo y engañar al vulgo, como repetidas veces manifiesta este papel, dirigido a este intento.

Si lo logra, puede ser muy útil para el público, redimiéndole de este embarazo de las prensas y estafas de las bolsas; y cuando no, desengañará a muchos del concepto que tienen de los vaticinios astrológicos, reprobados por todos derechos.

El Gran Piscator D. Gómez Arias publicó los habituales *Pronóstico y diario de cuartos de luna para el año de 1745* sin título específico, y dedicado a Francisco Mendinueta, del hábito de Santiago y señor de pechas en el Reino de Navarra. El estilo que caracteriza a este autor se refleja a la perfección en su opúsculo: egocéntrico, victimista y obsesivamente autobiográfico, en perpetua queja contra el mundo que ignora sus merecimientos, desbordado de parla y de inmodestia. La «Introducción» dice así:

Por desasirme, descargarme o desembarazar mis pobres infelices sesos de los sustos, ansias, pesares, congojas y sudores (cuasi diaforéticos)⁷⁴ que afligen a un astrólogo casado, que se acuerda por precisión del carbón, lavandera, casero, aguador (y del maldito irremediable diario), me fui a deshollinar o divertirme de tan trágicas ideas al camino de Carabanchel con mi esposa (compañía inseparable) y a poco de habernos apartado de la Puente de Toledo, me encontré con cuatro estudiantones que en el traje, gesto, modales, acciones, desfarrapada, ordinaria y untosa figura acreditaban ser tunantes de playa o sopones de primera especie; y aunque la desgracia los había colocado en tanta desdicha, lástima y falta de cuartos, mostraban en sus figuras ser sabios, grandes hurones de silogismos, monarcas de la retórica, padres de la lógica y jueces conservadores de las facultades. El primero era amatachinado, chisgarabís de posturas y azogue viandante: su cara larga en el carácter y longitud, parecía pico de cigüeña de irregular tamaño, pero el todo del rostro estaba virolento, enfermo, podrido y cargado de chirlos, tajaduras, estocadas del tiempo y enfermedades de los años, meses, días y minutos; los ojos chiquituelos, rellenos de picardigüelas o tretillas vulgares; tan grasiento, roto y ceniciento que parece se había criado en el esterquilinio⁷⁵ adonde Job se limpiaba de sus infelicidades con una teja; el vestido tan desdichado, que no el guardarlo, sino el traerlo demasiado, le había hecho por fuerza criar polillas, remiendos, parches y demás arambeles,⁷⁶ retazos, miserias y pistos con que se arropa la pordiosería, miseria o pobreza. No obstante esta desaliñada figura, bostezaba con gravedad, fruncía el hocico, estiraba la frente, se desgarraba los ojos, abría con improporción la boca y empezó a hacer algunas diablicas figuras que, si yo hubiera sido eclesiástico, hubiera apelado a los conjuros; y últimamente mirándome (como dicen vulgarmente) de hito en hito, se atrevió a propalar que él sabía la filosofía aristotélica y que desagradado de lo infamemente que en ella se explican los movimientos de la naturaleza y demás fenómenos de la física, se había entregado al severo examen, inteligencia y penetración de los sistemas de monsiur Descartes, Gassendo, Neuton y demás filósofos sensatos, cuerdos, doctos y experimentales; muchas más cosas dijo que sabía este tunante y lastimábase de ver cuán mal pagaba el borracho mundo sus estudios, desvelos y literatura. «Hermano, no se queje», respondí yo, «que aquí tiene usted a Gómez Arias, que dejando aparte por sabido su nacimiento y familia,⁷⁷ se halla de edad de veinte y nueve años, instruido por la gracia de Dios en la latinidad, retórica, filosofía antigua y moderna, matemática, medicina y historia sagrada y profana, y con todo eso no puedo ni he podido salir

⁷⁴ *Diaforético*: «tér. médico. Disolutivo, sudorífico. Aplícase regularmente al sudor cuando en él se disuelve la substancia del enfermo; y también a los medicamentos que son útiles para sudar» (*Aut.*).

⁷⁵ *Esterquilinio*: muladar, estercolero, lugar donde se echa la basura.

⁷⁶ *Arambel*: «andrajo o trapo que cuelga del vestido» (*DRAE*).

⁷⁷ Se refiere a que el año anterior había publicado su autobiografía, en que contaba esas cosas.

de capa de raja.⁷⁸ Los matemáticos me ladran, los médicos me muerden, los filósofos me miran por encima del hombro y todos últimamente, según la poca fortuna que tengo, me tienen por caballería mayor, borrico declarado, asno conocido y rocinante manifiesto; pero yo me río de estas y otras locas aprehensiones: al vano no le trato, del presumido me río, al soberbio le desprecio, al bufón le cortejo (porque algunas veces me divierte), al ignorante le amo, le aplaudo, le venero y le hago mil reverencias, porque este es lo mismo que yo. Todos ignoramos: el que más sabe es más hinchado, no más erudito; todo lo que se disputa, se ignora; en lo que llamamos ciencia, todo se disputa, luego todo se ignora. Aprehensión, vanidad, falencia, conjetura y simpleza son las ciencias en los hombres; desde el pecado de Adán quedó el deleznable entendimiento humano poblado de ignorancias, tinieblas, delirios, errores y necedades; no hay puerta segura por donde podernos introducir al palacio del juicio. Todos somos locos y la distancia que hay del loco al cuerdo no es más de que el primero hace todo lo que se le previene, y el segundo quisiera hacerlo así y se detiene por cumplimiento, razón de estado o falsa política. Los sujetos son sabios, peritos o elocuentes, no por serlo, sino por quererlos graduar de tales: el ser uno famoso en el pueblo y otro desgraciado y sin nombre entre las gentes, estriba en que el uno echa sus talentos cortos o largos, anchos o redondos, a pajarear, y el otro los enjaula, encierra o aprisiona en los más ocultos senos del cerebro.» Atendiendo estaban mis razones los otros tres tunantes, tan lucidos y portados como el primero, y dijo el cuarto: «dejémonos, señor Arias, de moralidades, que nadie ha de componer al mundo y lo que importa ahora es que usted nos diga qué juicio tiene hecho del año de 1745». «Sí haré», respondí yo. Sacó el primero un tinterillo, unos retazos de papeles roñosos y yo dicté lo siguiente.

Aquí sigue el «Prólogo, no por gana sino por costumbre», que efectivamente es un tanto desganado:

Ahí va ese prólogo, o esas cuatro palabras; no te quiero decir cosa alguna, bastante he dicho en otros prólogos y otros Piscatores para castigar soberbios. Ni en chanza ni en veras quiero hablar: que los médicos maten, que rabien los soberbios y que se alboroten los tontos, de todos se me da un pito. Vete a buscar a otra parte quien te alegre o entristezca. Si quieres bulla, equívocos, apodos y diversiones, busca a Torres, que es el otro astrólogo de mi marca: él puede tener los cascos más verdes, por gastar mejor humor, y yo lo tengo muy negro. Si quieres salvajadas, compra esos astrólogos que han dado en el delirio de acreditarse de mentecatos escribiendo Piscatores. Si quieres libros místicos (que es lo mejor), en las librerías hallarás al venerable Puente, al Padre Nieremberg y a otros desengañados predicadores de verdades: esto servirá para salvarte y lo demás para zamparte de donde no podrás salir. Vale.

Si Torres Villarroel había ocupado la plaza de astrólogo festivo, Gómez Arias parece querer reservarse la de astrólogo oscuro y quejumbroso. La parte técnica del pronóstico es bastante concisa y directa, con unas coplillas bastante largas y frecuentes como única intervención del autor.

Por su parte, Francisco José Marín,⁷⁹ que se dice maestro en filosofía y profesor de matemáticas en la Universidad de Alcalá, optó por un formato mucho más extenso y denso en su *El Piscator Complutense, que contiene las lunaciones, eclipses y demás cálculos astronómicos para el año de 1745. Dase en él una idea o noticia general de las principales ciencias, como son sagrada teología, filosofía, jurisprudencia, matemática, astronomía y música, con una colección de exquisitas noticias eclesiásticas de España. Pónense los títulos de las casas que gozan la grandeza, sus apellidos y dónde tienen sus estados. Y las más ciertas señales para la*

⁷⁸ *Salir de capa de raja*: «pasar de trabajos y miserias a mejor fortuna» (DRAE).

⁷⁹ Solo se le conocen, según Aguilar Piñal, dos almanaques, los de 1745 y 1746.

pronosticación de las mudanzas de los tiempos. El mero enunciado de su título muestra a las claras que el autor quería reforzar la parte útil e informativa del modelo de pronóstico, en perjuicio de la astrología judiciaria o los contenidos literarios y festivos de otros almanaqueros. Todo en este opúsculo concuerda a ese fin. La aprobación del trinitario fray Juan de Nuévalos y Cañizares insiste en la idea de que la obra es «un compendio de las ciencias todas, muy útiles y provechosas, con mil curiosidades y admirables noticias, recopiladas a costa no de poco trabajo y fatiga»; a tal punto llega ese mérito, que quien compre el librito se llevará «una universidad consigo». ¿Para qué gastarse los cuartos cuando «con un real de plata tiene hecha la costa sin que para ello necesite ir a Salamanca»? El aprobador escribe casi un prospecto promocional antes que una censura y define su obra como un «para todos» donde cada cual hallará su gusto y su utilidad. Por su parte, el «Prólogo al lector» es una auténtica teoría del género:

De tres partes suelen constar los pronósticos: una cierta, otra dudosa o conjetural y la tercera absolutamente ridícula y vana. La cierta pertenece a la astronomía, ciencia con que se registran las magnitudes y diversos movimientos de esos brillantes astros; la admirable extensión y crasie de los cuerpos celestes; en cuánto tiempo hacen los planetas su revolución con su propio movimiento; cómo el sol con su curso perenne por la eclíptica regla los tiempos, formando las cuatro estaciones del año; cuándo serán eclipsados uno y otro luminar, lo que necesariamente ha de suceder estando los dos, ya en conjunción ya en oposición, en puntos determinados del cielo; qué partes del astro serán eclipsadas y cuánto durará el eclipse; cómo se hallan las lunaciones y por ellas las fiestas móviles; con otros varios fenómenos y curiosidades que todas dan motivo para alabar al Criador. Todo ello enseña tan bella y útil ciencia, sin la cual todo fuera confusión: y esta es la parte verdadera de los pronósticos.

La parte conjetural de que también se componen y es permitida, son las conjeturas que permite la astrología, no equivocándola con la astronomía, como algunos que no saben distinguir entre lo bastardo y legítimo suelen hacer. Ni se entiende aquí la astrología en toda la extensión que quieren dar a esta ciencia por mal nombre; pues en esta inteligencia no diría, ni podría decir, que es permitida, y así solo se entiende ciertas conjeturas que por diversas observaciones e influjos atribuidos a los astros (aunque no bien examinados) se han hallado útiles para la náutica, agricultura, medicina y predecir las mutaciones de los tiempos. Y no hay que pasar de aquí, pues aun de esto se pudiera hacer alguna rebaja si se entrara de espacio a examinar sus fundamentos, porque no todo lo permitido es aprobado.

La parte que llamo ridícula y vana de que se componen los Piscatores, es la adivinatoria, que depende del libre albedrío o de la Providencia, como las muertes de soberanos, bodas, guerras, paz, naufragios, incendios, exaltaciones de unos, caídas de otros, traiciones, secretos revelados y otras mil boberías de que están sembrados los Piscatores.

Todo esto es inútil cuando no sea perjudicial, pues si los cuerdos lo desprecian, no falta quien lo atiende; y no solamente del ínfimo vulgo, pero aun gente bien vestida. No hace muchos años que, estando yo de conversación con un sujeto que sus obligaciones y crianzas pedían estar mejor instruido, se tocó sobre cierta predicción de esta naturaleza que se había verificado; no digo bien, que ocurrió cuando la previno el astrólogo, aunque no en términos expresos. No hubo razones para disuadirle a que fue mera casualidad o efecto de la Providencia el concurrir entonces, pero que de ningún modo pudo ser predicción astrológica fundada, pues no era cosa que se podía ver, como dicen, en las estrellas, sino soñar. En fin, después de toda la disputa, quedamos cada uno con tu tema: él en su necia creencia y yo diciendo en mi interior lo que dijo un doctor de Alcalá empeñado en concluir a un actuante de letras gordas que, no pudiéndolo conseguir por las evasiones frívolas y ajenas del argumento con que respondía, después de muy fatigado e impaciente, exclamó el doctor: *¡tan necio es que no le he podido concluir!* Y lo dejó.

Puede ser que no parezca bien a algunos piscatoristas tanta claridad y que se hable tan serio en este pronóstico, sino que (como suelen) en el mismo tono que se dicen las burlas se diga también que no las crean, para que así queden los ignorantes más engañados, juzgando que aquellas que tienen por verdades no hay permiso para manifestarlas, y que por eso se disfrazan en las lunaciones con sus coplillas en forma de enigmas, para que cada uno las entienda y aplique como se le antoje, y todo es jácara. Y pues he puesto la pluma en este asunto, he de decir la verdad y desengañar; y el que busque mentiras no le compre, pues de eso nada se me dará.

Otra cosa se ha introducido en los Piscatores, y es adornarlos de varias curiosidades y noticias, lo que no es censurable, antes me parece útil, si se hiciese buena elección y no se llenasen de broza, como en algunos sucede: pues los que hacen profesión de la ignorancia y están reñidos siempre con los libros hallan en el juguete de un Piscator algunas noticias exquisitas que jamás las supieran si las hubieran de buscar en los distintos libros donde están esparcidas. Esto me he propuesto en este, para dar una breve idea de las ciencias; porque habiendo de poner alguna cosa, hame parecido preferir esta noticia a otras, para que los ignorantes, que jamás han pisado los umbrales de alguna ciencia, tengan alguna noticia, aunque por mayor, de las más principales, sabiendo su objeto, sus divisiones y términos, y lo demás que verán si quieren sujetarse a leer las pocas hojas en que he procurado ceñirme. También se ha hecho lugar a algunas selectas noticias eclesiásticas de España y otras curiosidades. Si fuere acepto, celebraré haber hecho este corto obsequio al público; si no lo fuere, poco se perderá. Súfranle y déjenle correr, como uno de tantos papeluchos con que cada día nos martirizan. Vale.

Sobre estos principios y objetivos funda su pronóstico Marín. Empieza con una «Prognosticación natural de las mudanzas de los tiempos», en que defiende, siguiendo a Ptolomeo «y otros muchos antiguos observadores», que es más fácil predecir los cambios meteorológicos atendiendo al examen empírico de los signos que ofrece la naturaleza antes que a los movimientos de las estrellas. Marín enumera una lista de los indicios observables que pueden adelantar la llegada de las lluvias, los vientos, las tempestades, la serenidad, los fríos y los terremotos. Así por ejemplo la primera de las señales de lluvia: «si se notaren cerca del sol algunas como nubecillas o fumosidades, estando sereno, significa que lloverá presto». Algunas de las alertas son puras creencias populares: «cuando las pulgas pican más de lo que suelen, significa lluvias», pero rara vez se alejan demasiado de un empirismo básico y no particularmente supersticioso. Lloverá si las arañas grandes y negras abandonan sus telas, si las gallinas escarban en la tierra más de lo acostumbrado, si sobrevienen «dolores de improviso en miembros achacosos o coyunturas»... Lo importante es, en realidad, el absoluto dominio del criterio de observación empírica como fuente del conocimiento natural.

Sigue con el «Juicio del año», en estilo mucho más retórico y engolado, que se limita sin embargo a una exposición de las fechas, cifras y efemérides astronómicas, sin sombra de elemento judicial. En el diario de lunas mes a mes, se abre cada uno con una información histórica sobre el mes en cuestión, su origen, nombre y circunstancias, pero luego al exponer las lunaciones en detalle el Piscator Complutense cede a la tradición de señalar cada día con un pronóstico climático: *vario, nubes, revuelto, frío*, etc. Despachado el almanaque mensual sin tocar otra materia que el clima previsto, pasa a la miscelánea didáctica: «Breve idea de las ciencias», con una exposición abreviada y enciclopédica de la naturaleza y objetivo de cada uno de los saberes principales (pp. 35-58); «Singulares noticias eclesiásticas de España», un centón de asuntos sueltos en orden cronológico y a veces en expresión telegráfica (pp. 59-69); y «Títulos de duques, condes y marqueses grandes de España, con sus apellidos y dónde tienen sus estados», por vía de lista enumerativa (pp. 69-77). Como puede apreciarse, es un pronóstico de enfoque claramente antiastrológico

y racionalista, además de didáctico. No hay profecías, pero tampoco chanzas ni versos ni secuencias literarias.

El Gran Piscator Sarrabal de Milán para el año de 1745, que decía traducir del italiano y ajustar a las lunaciones madrileñas el Hospital General de Madrid, se publicó regularmente hasta 1768 y era la publicación de referencia en el género antes de que Diego de Torres Villarroel lo renovara a fines de la década de 1720. Consta aquel año de un breve prólogo bastante insustancial y se pasa directamente a la presentación del juicio del año y de sus cuatro estaciones, seguido de los cálculos, fiestas, cuartos de luna, etc., según el modelo acostumbrado, todo ello sin un particular desarrollo. Concluye con una miscelánea que consta de «Reglas que se han de observar para sangrar», «Reglas que se han de observar para purgar», «Los signos que dominan las partes del cuerpo», «Útiles avisos para vivir sanos largo tiempo; y por ser de todos tan estimable la salud se dan remedios de Avicena y de otros para conservarla», «Otros avisos para conservar la salud», «Regla particular para cultivar huertos y jardines, en qué mes y tiempo se debe sembrar y reponer todo género de simientes», «Tiempo hábil para cortar madera para labrarla y que no se carcoma» y una larga y prolija sección con los «Días de los nacimientos de reyes, reinas, príncipes, princesas y otros potentados de la Europa». De esa parte, digámosla didáctica, la gran mayoría de las noticias van ceñidas a indicar fechas y modos en que se han de hacer las cosas según los distintos humores y signos zodiacales, y entra dentro del ámbito de los saberes supersticiosos que rigen el género astrológico. ¿Cuándo se ha de aplicar una sangría? Si el afectado es de humor melancólico, cuando esté la luna «en los 15 grados postreros de Aries o Sagitario». Pero dependerá igualmente del miembro que haya que sangrar, pues «si la sangría fuere en el tobillo, se debe huir de que se halle la luna en Piscis». Y quede claro que ninguna clase de sangría ha de hacerse «estando la luna en Leo, pues de lo contrario resultarán malas consecuencias». Otras de las reglas pueden aproximarse más a una cierta sabiduría empírica:

También se debe observar que se haga la sangría siempre en hora caliente: esto es, después de bien salido el sol, y que esté la digestión cumplida y expelidas las superfluidades.

Todo lo dicho de la sangría se debe entender también de las sanguijuelas, y estas se pueden echar aunque esté la luna en Géminis o Piscis.

Los avisos para vivir largamente ofrecen análoga mezcolanza de consejos morales, sabiduría práctica y su punto de superstición, aunque ahora mucho más moderada toda vez que se abandona el aparato de referencias zodiacales. Veamos los seis primeros:

Impetrarla del cielo con servir a Dios y huir de las malas compañías.

Estar con el ánimo, cuanto se pueda, alegre y quieto, y moderar la comida.

Aprovecha el lavarse las manos y los ojos por las mañanas con agua fría, para purgar el cerebro.

Aprovecha mucho el pasear en levantándose y hacer ejercicio.

El peinarse la cabeza y purgarse los dientes ocasiona muy buenos efectos y estos se pueden purgar con la raíz del tomillo cocida con vino blanco; y cocida la ruda con él y lavándose los ojos, hace la vista clara y aguda.

Es sanísima la sal en las viandas, mas se ha de usar templadamente.

En cambio, se vuelve a la obsesión supersticiosa por el tiempo, propia de la astrología, al incluir una segunda serie de recomendaciones salutíferas que ahora solo valen según el mes del año en que se hagan:

Enero: No lavarse la cabeza, no sangrarse, ni comer cosas saladas; usar letuarios cálidos y huir del crepúsculo matutino.

Febrero: Sangrarse y purgarse, y tomar miel rosada por la mañana.

Marzo: Beber vino dulce, comer cosas dulces y puerros cocidos; haz baños con yerbas odoríferas, usa del zumo de la ruda y no te sangres ni purgues.

Abril: Púrgate y sángrate, come cosas frescas, usa de la betónica y deja las cosas saladas.

Mayo: Lávate la cabeza y usa de manjares cálidos; sángrate de la vena del hígado y usa del zumo del hinojo para que disminuya la cólera. No comas cabezas ni pies de animales, porque causan gran daño.

Junio: Come lechugas en ensalada y otras cosas refrigerantes.

Julio: No te sangres ni tomes medicina; como salvia y ruda, y usa de agua fresca; en el manjar usa de agraz y guárdate del comercio femenino.

Agosto: Usa salvia y agraz; guárdate de repollos y berzas porque engendran la cuartana; bebe fresco y come pollos, ternera y melones.

Septiembre: Usa de zumo de betónica en ayunas y come de todas cosas que no sean nocivas y echa en potaje polvos cordiales, si quieres tener ánimo alegre.

Octubre: Come poco y no te sangres; bebe leche de cabras porque esta purifica la sangre, y usa de manzanas y no toques a las demás frutas.

Noviembre: Haz ejercicio, sángrate de la vena del hígado, come cardos y pescados marítimos; no salgas de casa hasta que salga el sol, y guárdate de aquellas cosas que engendran malos humores.

Diciembre: Come alegremente capones, cabrito y todo género de aves y berzas con cabeza. La vaca será dañosa, buenas las manzanas y peras después de la vianda, y los pajarillos. Usa también el petrosemelo si quieres estar sano.

Los consejos agrícolas sobre siembras hortícolas se preocupan casi en exclusiva por determinar en qué cuarto de luna ha de trabajarse cada hortaliza: «los ajos, puerros y cebollas en el mes de febrero y marzo, en cuarto menguante». Y lo mismo respecto a cuándo ha de talarse la madera con fruto, donde se combinan el consejo empírico con la obsesión lunar en trabada secuencia:

Desde la oposición de la luna hasta el segundo cuarto: esto es, desde quince de la luna hasta los veinte y uno, es bueno para cortar madera que no se carcoma; en los otros días no es seguro ni bueno cortarla.

Desde fin de junio hasta principio de enero no es bueno cortar madera, porque les falta a los árboles su natural humor, pues con el calor y el frío se desecan tanto que quedan casi sin substancia; y esto se comprueba con ver caer sus hojas, que procede por defecto de nutrimento.

Y la cosecha pronostiquera de cada año solía incluir también algún almanaque de chanza como *El astrólogo bufón y perillán de la moda. Pronóstico de burla y burla de pronósticos, que va por el filo de los ciegos haciéndose cuartos, no obstante tener tantos a letra vista, para este año de 1745. Su autor don Simón de la Herradura, caballero a machimartillo, graduado en la Universidad de Brutamonte y catedrático mazorrall en la Academia de Alfarache*. Consta de una «Carta dedicatoria. Romance heroico», que reproduce en verso exaltadísimo los tópicos adulatorios del arte de dedicar, pero sin dar nunca las señas de la persona a quien se dedica; la firma reza D. A. B. V. de O. Sigue luego el «Prólogo al que leyere», breve, y la «Introducción», bastante más expresiva y que reza de esta guisa:

Un día, después de haber *desentrañado*⁸⁰ en los meridianos arcanos las nocturnales prevenciones de mi estómago y reconciliándome con algunos *remordimientos* de mi necesidad, estaba con el puntal de los entresijos recorriendo los *huecos* y reparos de mi yugulante comunicación, cuando enristrandose de rondón hacia mi cuarto vi una figura que, con ser hombre, no tenía de hombre la *figura*, pues que venía tan compuesto (con ser tan simple) como cocinera en día de fiesta, siendo su estatura una fantasía, su frente una sofisticada aprehensión, los ojos una imaginación escrupulosa, la nariz un *pensamiento*, la boca un capacísimo entendimiento, la presencia una *presunción*, la persuasión un temerario capricho; con un sombrero pabellón, un peluquín, que sin reparar en *pelillos*, tenía sus tres cuarterones de harina; el vestido tan sin *medida* que tenía *talle* de tener más *vueltas* que San Antón; una camisola que, con ser sola, estaba tan acompañada de vuelos que los podía apostar con un galápagos y servirle de quitasol en el verano; tan agradable, que por todas partes era una pura *rifa*; sus calzones tan sin ser que, careciendo de *modo*, estaban sin alguna *manera*; de suerte que era suerte el poderse, a causa de los varulés,⁸¹ evidenciar si los tenía; y en fin, tan acicalado de pesuñas que podía echar *piernas*, aunque fuera en el Coliseo de los Caños del Peral. Traía reloj de rebatiña, espadín cola de gato, estufilla⁸² montesina y, sobre todo, una petimetra majadería de estos tiempos. Este, pues, ya que más que saludar, me descristianó con sus figuradas, prorrumpió diciendo:⁸³

—No es de ignorar, señor don Simón de la Herradura, que usted ignore mi persona de alguna forma.

—Lo cierto es —le respondí— que es tan extraña la que usted tiene para mí, que no va errada su presunción.

—Pues sepa usted —prosiguió— que yo soy el Astrólogo Bufón y Perillán de la Moda; y habiendo examinado lo conocido de su personaje, he determinado escribir un pronóstico al modo de la Universidad de Brutamonte, con el *fiat* de que haya de salir en cabeza de usted, por lo que juzgo que habrá de aplaudirse, mediante que, como tan *lunáticos*, los modistas tenemos muy a la mano las conjunciones de la luna, y tomamos nuestras medidas con toda economía.

—Segunda vez es extraña —repliqué— para mí esa proposición, pues aunque no es desatinada la de quererme tener por *testa de ferro*, advirtiéndome mi prosapia, es ridículo el modo de mostrarse autor de semejante obra, viéndome tan golpeado de erradas constelaciones, demás de que nos habremos de quedar a la luna de Valencia cuando en la Congregación de su Petimetrada son tantos los congregantes, y estos *relimpios* hasta de las faldriqueras, que no tienen que llegar a la boca; e imagino será muy corto el gusto para los ajenos *kalendarios*; pero no obstante, a Dios rogando y con el mazo dando, es lo que más a mí me pertenece, y así disponga de mí lo que quisiere y rueda la bola, que no todo el tiempo es uno, y lo que no se comienza nunca se acaba; que al fin lo nuevo place y a Dios y a ventura veremos cómo nos recibe el vulgo; que como dice el refrán, ventura te dé Dios, hijo, que lo demás Dios dirá.

—No tema usted, don Simón de la Herradura —respondió mi modista Perillán— que de todo habrá salida, haciendo Dios la costa, en cuyo supuesto, y que yo traigo aquí el borrador, puede usted empezar a trasladarle y practicar las demás diligencias necesarias.

Esto dijo y apenas hubo concluido cuando tomó el portante y sin decir oxe ni moxe, bueno ni malo, tomó con las de Villadiego las de Olías y Juan Danzante,⁸⁴ dejándome a mí, sin más ni más,

80 Respeto el uso de la cursiva por parte del autor, que solo cabe tildar de enigmático.

81 El *varulé* era un tipo de media a la moda. Véase por ejemplo el sainete *Los hijos de la paz*, de Ramón de la Cruz, donde una aldeana recuerda el traje de gala de su esposo, que fue alcalde en tiempos de Felipe V: «con su melena tendida, / sobre aquel vestido negro / bordado de seda verde; / su calzón de terciopelo; / sus medias alagartadas / de varulé; su sombrero / entrefino y su corbata / de cambrayón. Todo puesto / a la última moda» (esc. V).

82 *Estufilla*: «manguito pequeño hecho de pieles finas, como martas, para traer abrigadas las manos en tiempo de invierno» (*Aut.*).

83 Pongo en forma de diálogo la conversación que en el original aparece toda seguida y sin entrecomillar.

84 Así en el original. Según *Aut.*, *tomar lías y Juan Danzante* es «frase vulgar con que se da a entender que uno

unos papelones, los que buenos o malos, por lo que pueda tronar, echo por la región de dictámenes a volar, empezando con el DIOS SOBRE TODO este sin él.⁸⁵

Como se ve, la guasa de este pronóstico burlesco apunta hacia la petimetría y vanidades de los «modistas», a quienes el *Diccionario de Autoridades* definía como los que observan y siguen demasadamente las modas. El pronóstico en sí añade además el habitual uso de la perogrullada para ridiculizar la astrología judiciaria y recurre abundantemente a la poesía satírica. Veamos cómo empieza el «Juicio del año»:

Según las más validas noticias que corren este año tendrá por nombre propio 1745. Todos cumplirán *un año más y tendrán un año menos*. Será por sus efectos más *largo que mayo*, no obstante que se acabará en un *instante*, quedando todos al cabo de sus 365 días *a buenas noches*, pero con el consuelo de haber *cumplido sus días*. Muchos habrá que por no *poderlo ver* (por sus buenos o malos efectos, que al fin todos son caprichos y, como tales, a unos les parece mal lo bueno, y a otros bien lo malo) tomando *el cielo con las manos*, se caerán *muertos de un lado*. Otros tomarán las cosas tan *a pechos*, que echarán sangre *por la boca*; pero al fin, por lo común, será este año cabal, que así fue el año pasado, si no para todos, para aquellos que les diesen la carne bien pesada, que no será poco en verdad. Los sucesos políticos los dicen a voces estas

SIGUIDILLAS

Este año que viene,
si es que hay dinero,
será de todo fértil,
y, si no, extremo:
que cualquier año,
para aquel que no tiene
siempre es escaso.

El trigo y la cebada,
por mucha que haya,
para el que no la quiera
será bien cara:
y esto se prueba
sabiendo que el que compra
tiene moneda.

El aceituna siempre
es como pinta;
y así San Juan de junio
por mí lo diga,
pues es el tiempo
en que su interés funda
todo logrero.

De la milicia sepan,
según mi juicio,
que andará todo el año
en *ejercicio*:

escapó o se fue con alguna prisa de la parte donde estaba». Las «lías» eran desechos o heces de las uvas y el vino. La expresión aparece en ocasiones como *tomar viñas, peñas*, y otras variantes. Olías del Rey es una localidad de la actual provincia de Toledo y quizá aparece por similitud con Villadiego.

⁸⁵ Este «sindiós».

y lo alcanzado
será, al cabo de todo,
venir al cabo.

Las guerras en las casas
serán seguras,
y en algunas de fuste
serán *algunas*:
cuidado, amigos,
que dice más la copla
que el estribillo.

En las enfermedades
no hay cosa nueva,
siendo las más comunes
de la cabeza:
no hay que extrañarlo,
que el mundo de cabezas
está *apurado*.

Muertes serán continuas
en el noviembre
y serán a las casas
muy convenientes:
con que estas todas
serán como ellas mismas,
siendo ellas *propias*.

PRIMAVERA

Esta estación será para el que la viere una *primavera*. Su temperamento será rollizo, pues por lo regular no le entra por nada *frío* ni *calentura*. Habrá en ella muchos *picados*,⁸⁶ por lo cual en su *ejercicio* despuntarán mucho los cirujanos, aunque aguzarán sus *hierros*. También habrá muchos purgados, para lo cual expondrán sus *servicios*, que servirán lo mismo que un montón de basura; pero para esto correrán los arroyos ensangrentados y se verán por estos sucesos la buena o mala sangre de algunos lindos, preciados de petimetres. Lo demás es como se sigue:

ROMANCE

Cada cual en este tiempo
puede con seguridad,
si el estilo lo permite,
su cuerpo deshollinar.
Estación es muy templada,
según es lo regular,
que también tiene sus lunas
como cualquier principal.⁸⁷
El sangrarse es conveniente
y el purgarse servicial,

⁸⁶ *Picado*: «dicho de una persona: que tiene huellas o cicatrices de viruelas» (*DRAE*).

⁸⁷ Parece jugarse aquí con el sentido de *luna* para designar espejos y cristales, que abundan en el *principal*, es decir, «el piso que en los edificios se halla sobre el bajo o el entresuelo» (*DRAE*) y donde acostumbraba a situarse la vivienda noble de cada finca.

pues son cosas que se vienen
por delante y por detrás.
Si está en ello acostumbrado,
no deje, no, de *cursar*,
que el cesar toda *costumbre*
es cosa de *embarazar*.
Lo político en resumen
no es cosa particular:
todos hablan como cierto
lo que es una falsedad.
En este tiempo las aguas
serán, por lo general,
muy continuadas, pues todos
dan en que se han de purgar.
Los truenos en las alcobas
por cierto no faltarán:
unos sonarán por alto
y otros bajos sonarán.
Nada crean, todo escuchen,
pero con todos callar,
que a más de cuatro embusteros
sé bien que los *cogerán*.

Y veamos ahora uno de los juicios particulares de cada mes, en concreto el correspondiente a febrero:

Este mes le llaman comúnmente loco. Es tan melancólico, que se *consume los días de la vida*, por lo que no tiene más de 28 días, y tan ridículo que a todos los pone la cruz, no obstante que con todos tiene Carnestolendas.

En este mes de febrero
habrá lo que Dios quisiere:
que esto de tejas arriba
Él solamente lo entiende.

1. Lunes. No te sufoques.

Luna nueva. Háblase, como siempre, con variación entre los estadistas, pero lo cierto es que hay grandes presas de una parte a otra en un convite de una boda, al tiempo de la cena, entre la novia y el novio.

Ah, políticos frenéticos,
que estáis hechos unos páparos,⁸⁸
sin saber que todo es fábula
cuanto se dice de Tántaro.⁸⁹
El escribir un pronóstico
todo es hacer calendarios,
para que todos los críticos
entren su discurso en cántaro.

⁸⁸ *Páparo*: «el aldeano u hombre del campo, simple e ignorante, que de cualquier cosa que ve (para él extraordinaria) se queda admirado y pasmado» (*DRAE*).

⁸⁹ ¿Cruce de Tántalo y Tártaro?

2. Martes. Ponte vestido.
3. Miérc. Caza.
4. Jueves. Dispara.
5. Viernes. Guárdate.
6. Sábado. Ve poco a poco.
7. Dom. Camina.
8. Lunes. Haz ejercicio.

Cuarto creciente. Un zapatero, por no estar bien en los *puntos*, no encuentra con la *horma* de su *zapato*, ni por más que le mete en *costura* puede hacer que deje de estar en *cueros*, teniendo que vestirse a su *costa*. Las Carnestolendas están ya encima y, aunque todo este tiempo es *de burlas*, se pasará muy *de veras*. Lo demás sáquenlo los estadistas por la alquitara⁹⁰ de esta cuarteta en

PARONOMASIAS

A una linda moza, *maza*
le pone un gabacho, *gacho*,
mas ella con ceño *zaíno*
le carga con mucho *macho*.

9. Martes. Nieve.
10. Miérc. Cálzate.
11. Juev. Viste de nuevo.
12. Viern. Escribe.
13. Sáb. Corta la pluma.
14. Dom. Ponte peluca.
15. Lunes. Échate polvos.

Luna llena. Gíranse unas letras con mucho sigilo, sin que por eso dejen de estar a la vista, siendo donde llegan cada una un Juan Declarantes.⁹¹ La epidemia más contagiosa es la falta de monedas por todas partes, principalmente por los poetas, por lo cual uno de ellos exclama su miseria en esta:

DÉCIMA

De qué sirve discurrir
tanto como se discurre,
si a mí nunca se me ocurre
cosa que pueda nutrir:
hoy todo soy prevenir
en uno y otro sentido;
solo el que no he prevenido
de los cinco es el gustar,
por lo que llego a tocar
si acaso le habré perdido.

16. Mar. Compra bizcochos.
17. Miér. Cómetelos.
18. No hagas caso.
19. Viern. Galantea.
20. Sáb. Cela.
21. Dom. Gasta poco.
22. Lunes. Guarda más.

⁹⁰ *Alquitara*: alambique, instrumento para destilar.

⁹¹ *Juan Declarantes* o, más frecuentemente, *Juan Declarante* «llaman vulgarmente a cualquiera que es muy fácil en decir su sentir o lo que sabe [...]. Parlero, charlante» (Terrerós, s. v. «declarante»).

Cuarto menguante. Al tiempo de hacer un mercader tu avance,⁹² halla que por haber avanzado mucho, se halla muy de capa caída. Hácese sus cuentas y, por mucho que suma su caudal, nunca le puede llegar a multiplicar, antes lo resta, y tanto que viene a estar arrestado por su mala cuenta.

El que más tiene, más quiere,
dice el antiguo refrán,
pero después de su afán
llega lo que Dios quisiere.

- 23. Mar. Come bien.
- 24. Miérc. Masca mejor.
- 25. Juev. Todo es uno.
- 26. Viern. Recibe criado.
- 27. Sáb. No le pagues.
- 28. Dom. Ten cuidado.

⁹² *Avance* es lo mismo que *avanzo*: «cuenta y cómputo que se hace por mayor y sin las formalidades usadas en estilo de contadurías, de la entrada y salida de los caudales, para saber el estado en que uno se halla tocante a sus intereses. Entre los hombres de trato y comercio es muy usada esta voz, pero también se ha extendido a otros cualesquiera que tengan y traten dependencias de maravedís» (*Aut.*).

III

EL PRONÓSTICO SEGURO.
PISCATOR EN VERSO, BUENO, NATURAL Y BARATO,
PARA EL AÑO DE 1754. DEDICADO AL SR. D. JOSÉ BERMÚDEZ,
DEL CONSEJO DE S. M. EN EL REAL Y SUPREMO DE CASTILLA, ETC.
POR DON GÓMEZ ARIAS

Con licencia: En Madrid, por Antonio Martínez, impresor. Año de 1753

*Se hallará en la Librería de la Viuda de Bartholemi, frente a la fuente de la Puerta del Sol,
con el papel a favor del médico del agua⁹³*

AL SEÑOR DON JOSÉ BERMÚDEZ,
del Consejo de S. M. en el Real y Supremo de Castilla, etc.

No es pronóstico el que yo dedico a V. S. Es un cuaderno breve que reprehende en jocoso estilo los errores de la astrología judiciaria. Las admirables prerrogativas, superiores prendas y excelentes cualidades que brillan en el generosísimo espíritu de V. S. son admiradas y aplaudidas con razón del congreso de los prudentes y juiciosos. Estas singulares circunstancias me han tenido con inquietud hasta que ha llegado el día de desahogarme en esta pequeña demostración de mi buena ley, veneración y afecto, con el que le pido a Dios guarde a V. S. con larga vida y buena salud. Diciembre 8 de 1753.

De V. S. fiel servidor, que le ama y venera.
Don Gómez Arias

INTRODUCCIÓN:

(Y SUPLICO A LOS LECTORES que la dejen hacer papel de prólogo, de discurso preliminar, de entusiasmo u de lo que a ellos les pareciese) el estilo es de jerga,⁹⁴ porque también mi pluma (cuando se la antoja) sigue los arrumacos de los apodos, equívocos y ridículas prevenciones

Desgañitándose a gritos, voces, patadas, empujones y corcovos, estaban la otra mañana cuatro tunantes, sopilferos,⁹⁵ raídos, rotos, andrajosos, más llenos de grietas que

⁹³ Manejo el ejemplar incluido en el tomo facticio de la BN, sig. R1/342<16>, correspondiente a los Piscadores del año 1754. El papel aludido es otra obra del mismo autor: *Demonstración físico-mecánico-médica del provechosísimo, natural y verdadero sistema del doctor D. Vicente Pérez, vulgo el médico del agua [...]*, Madrid, Imprenta de Francisco Javier García, 1753.

⁹⁴ *Jerga* era una tela gruesa y rústica, pero también «se toma también por lo mismo que jergonza, y así se dice habla en jerga»; *estar o poner una cosa en jerga* es «frase metafórica que vale haberse empezado y no estar perfeccionada» (*Aut.*).

⁹⁵ No figura esa palabra en los diccionarios habituales, pero parece relacionada con «sopón», es decir, «la persona que vive de limosna y va de sopa a la calle» (*Aut.*). El anónimo *Entremés de los cuatro galanes* (publicado en 1645) empezaba: «Sopilfero, animal, tonto, insensato, / majadero, simplete, mentecato, / más bestia que los rústicos mayores».

mulas de alquiler, más agujereados en sus ropajes que un cribo, más denegridos que el carbón, más sucios que un galopín de cocina y más hambrientos que un pupilaje. No tenían en todos los trapos que les cubrían más que arambeles, cirios, borlas, pendones, trapajos, desechos y todas las demás lacras, miserias y mataduras que traen consigo los piojos, el pan negro, las tribulaciones, hambre, peste y descomunales fatigas, inseparables de la pobreza, el desamparo, la desgracia y la lástima. No obstante la infeliz caterva de tan amargas desventuras, tenían el gesto a lo bribón, las facciones a lo desgarrado y los movimientos a lo loco. Estaba entre ellos un militar vestido a lo lastimoso, con una peluca tan buena como la mía, que con esto declaro que era peluca esparraguera, dormitorio de monas, nido de gorriones, población de chinches en el verano y, en fin, como dijo el gran Quevedo, melena de entre once y doce, con resabios de ventana;⁹⁶ su gesto era de mico, su semblante de punzón, sus ojos de pulga podrida, sus narices fabricadas de los greguescos de un paleta. Era la tal figurilla del tamaño de una ostra, como del codo a la mano; sus medias estaban llenas de galopes y carreras, su camisa acreditaba nobleza en lo jirón⁹⁷ y finalmente toda su armadura exterior e interior valía sus doce cuartos y medio (quitando el alma). Era toda la disputa y manía de los cinco sobre si la astrología era ciencia, arte, patraña, embuste, embeleco, etc. Uno decía: Fulano adivinó tal y tal cosa; otro aseguraba que era ciencia la astrología; y menos el militar, que era hombre desengañado, todos los cuatro vomitaban pleonasmos, solecismos, delirios y salvajadas, reducidas a que los astrólogos adivinaban. Oía yo a distancia la conversación asnal y, enfadado, les dije lo siguiente: «Excepto el seor militar, señores míos, merecen ustedes un acial⁹⁸ en la boca, un rabo mosqueador entre las piernas, unos zapatos vizcaínos y unas orejas de perro perdiguero. ¿Quién les ha persuadido a ustedes a que los hombres, ni aun con leve conjetura, saben lo venidero? ¿No conocen ustedes que eso está reservado a Dios? Los astrólogos escriben para los mamarones,⁹⁹ los simples, los vulgares y los mentecatos, y yo hice los pronósticos haciéndome cargo que había estas gentes en el mundo; pero como no es razón proseguir siempre mintiendo, escribo este año desengañado. Y para que conozcan los que son o se llaman doctos lo poco o nada que yo estimo el embuste que se llama astrología, lean ustedes esas verdades y den a los ignorantes, crédulos y bobos esa pizca de desengaños. El que fuese algo capaz, breve conocerá la realidad; el tonto quédese con su manía y con su pan se lo coma.» Quedaron convencidos y el pronóstico es el que se sigue.

96 En el romance «Visita de Alejandro a Diógenes Cínico» (que comienza «En el retrete del mosto»), Quevedo incluye estos versos, como parte de una descripción burlesca: «Por lo espeso y por lo sucio / cabellera que se vacía, / melena de entre once y doce, / con peligros de ventanas»; se alude a la costumbre de vaciar los orinales por las ventanas a esa hora.

97 En el original *girón*, jugando con la homonimia del sustantivo y el apellido Girón.

98 *Acial*: «instrumento hecho de una cuerda de cerdas o cáñamo [...] con el cual se sujetan las bestias para herrarlas o curarlas cuando no quieren estarse quietas» (*Aut.*).

99 En el pronóstico para 1731 escribía Torres Villarroel: «merecía usted (dije yo al médico) un par de zapatos vizcaínos, como los que calza su mula, y un acial en la boca, para que no vomite tan rabiosas necedades y porquerías»; antes había hablado de que a uno de los interlocutores «se le dilatarán las orejas y le manará un rabo mosqueador y de repente empezará a rebuznar, asno hecho y derecho» y luego se mofa también de «los mamarones que tienen la credulidad más tragona que boca de infierno o fratriquera de relator» (pp. 117-119 del t. IX de las *Obras* de Torres, publicadas en Salamanca, Imprenta de Pedro Ortiz). Estos rastros textuales dejan claro que Gómez Arias tuvo presente la «Introducción al juicio del año» de ese pronóstico para escribir esta pieza.

EL PRONÓSTICO SEGURO.
PISCATOR EN VERSO,
NATURAL, BUENO Y BARATO,
PARA EL AÑO DE 1754

Sepan los que me leyesen por abajo y por arriba, que firmemente me burlo de toda la astrología.		También influirá en aquellas que al espejo se remiran, se relamen, se componen, saltan, danzan y respingan; y en las otras que se pulen, se encintajan y anarcisan, para cubrir a los tontos de lepra, de peste y tiña.	45 50
Diez años hice almanakes con lunas, con seguidillas, por ello desconcertada encuentro mi fantasía.	5	Mercurio hará sus oficios en cualesquiera boticas, y en aquellos que babean o por mal o por malicia. ¹⁰⁰	
Como astrólogo perfecto cumplí, pues cuando decía agua, se hallaba la tierra sedienta con agonía.	10	Saturno en los mesurados, en los hombres estantiguas, de aceite, hiel y vinagre admirables oficinas.	55 60
Si pronosticaba incendios, ocioso el fuego existía; si desventuras, el mundo estaba lleno de dichas.	15	Júpiter como tonante diversos rayos fulmina, en los belicosos reina y en los troneras ¹⁰¹ domina.	
Al revés me las vestí y así es cuanto pronostican los astrólogos que apuestan con los sastres a mentiras.	20	Escorpio influirá sin tasa en muchas lenguas malditas, y aun más hará en esto Cáncer, porque son lenguas podridas.	65
Solo se sabe que hay hoy, que mañana es otro día, que habrá corderos por Pascua y por Navidad morcillas.		Marte mandará en las majas del Barquillo y Maravillas, gente de muchos aceros por gente de navajilla; gente, en fin, tan valentona que al terciarse la mantilla lo mismo es echarlas majos como a la Tarasca guindas.	70 75
Y así, mi musa más cuerda y más que otros años lista, este montón de verdades, por no reventar, vomita.	25	El Sol en las pitimetrás, que como diamantes brillan: grande exterior, ricos vuelos y de estopa la camisa.	80
De cincuenta y cuatro el año ha de verse (como hay viñas) fatal para los que tenga las faltriqueras vacías.	30	¿Qué más? Harán mil pucheros los que sin olla se miran,	
Duendes habrá en las cabezas de los que mucho cavilan, y pruebas malas y buenas en las mujeres que guisan.	35		
Serán cortos los achaques en los que tener consigan un médico que lo sea: dieta y mejor medicina.	40		
Venus hará su papel en las hermosas y lindas, que a los bobos dan hechizos solo porque los hechizan.			

¹⁰⁰ Se refiere al uso frecuente del mercurio en farmacología, en particular como remedio para la sífilis.

¹⁰¹ *Tronera*: «la persona desbaratada en sus acciones o palabras y que no lleva método ni orden en ellas» (*Aut.*).

y en donde aquesta faltase habrá pendencias y riñas.		las habrá en todas boticas.	
Todo el hombre corcovado	85	Todos los que se muriesen al otro mundo caminan,	
caminará con su giba		y los que aquí se quedasen	135
y jamás bien inclinado		poco a poco allá se arriman.	
ha de ser sin maravilla.		Todo el que fuese erudito	
Si lloviese, el que se entrase		se explicará sin enigmas,	
en un portal se retira	90	que las tinieblas tan solo	
de un valiente constipado		de la ignorancia son hijas.	140
y del agua llovediza.		Andarán muy mal los cojos,	
Todos los que se casasen		pero harán mil cortesías,	
por abril, con tal que vivan,		que en ellos la urbanidad	
por julio estarán casados.	95	es una acción muy precisa.	
¡Miren qué bella noticia!		Si algunas naves se hundiesen	145
De tontos y mentecatos		han de quedar tan hundidas	
habrá cosecha crecida		que jamás podrán del puerto	
y querrán, siendo tan necios,		ver siquiera las orillas.	
hablar en lengua latina.	100	Pasarán mal los enfermos	
De poetas de la legua		y con bastantes fatigas,	150
habrá una tropa infinita,		durmiendo todos los sanos	
que tienen para sus versos		muy bien y a pierna tendida.	
dispuesta ya la alforjilla.		Saldrán mil cosas mal hechas,	
Cuidado con los doctores	105	al revés y muy torcidas,	
que sangran, rajan y pinchan,		por todos los hombres zurdos	155
que son peores que puñales		que a derechas no caminan.	
y balas de artillería.		Todo aquel hombre avariento	
Cuidado también, cuidado,		que por no gastar moría	
con todos los novelistas	110	dejará aquí su dinero	
que para sembrar patrañas		para que los otros vivan.	160
dicen: esta boca es mía.		En este año, como siempre,	
Cuenta con los curanderos		habrá dichas y desdichas,	
que el alivio facilitan:		morirán Grandes y Chicos,	
y es verdad que, en despachando	115	Mercedes y Señorías.	
al enfermo, así le alivian.		Estará Pedro elevado,	165
No hay que graduar por narices		Juan estará en una esquina,	
a judíos y judías,		y lo que es para uno males	
que más de un millón de chatos		será para el otro dichas.	
hay de secta tan impía.	120	Las postas y los correos	
Todos los que fuesen de ella		andarán a toda prisa,	170
esperarán al Mesías:		los unos vendrán con cartas	
¡triste esperanza! que huele		y los otros con noticias.	
del infierno a chamusquina.		Habrá lodos, si lloviese	
Ni aun crédito dará en sueños	125	(como Quevedo decía) ¹⁰²	
del mundo a las boberías		y el que se cayese en ellos	175
quien a carcajada suelta			
de él y de todos se ría.			
Habrá drogas a montones			
en todas las droguerías,	130		
y por las mismas razones			

¹⁰² En la *Visita de los chistes*, Quevedo narra el encuentro con Pero Grullo, quien le obsequia con alguna de sus habituales predicciones: «si lloviere hará lodos: / y será cosa de ver / que nadie podrá correr / sin echar atrás los codos».

tendrá de puerco la insignia.		un mes todo <i>tararira</i> . ¹⁰³	
Habrá novias muy felices, otras habrá sin camisa, y tan casadas las unas como las otras se miran.	180	El junio por sus volcanes como un Júpiter se explica, y en él tiene buena sombra quien a buen árbol se arrima.	225
Habrá entre los matonazos mil pendencias a porfía, guerra entre algunos casados, patrañas en los versistas, tretas entre los mauleros,	185	Julio, poco más o menos, vendrá echándonos sus chispas, quien guste de agua de nieve se burlará de sus iras.	230
en astrólogos mentiras, perdices en el que juega, palominos en camisas, lombarda y berza en la plaza, pollas en las pollerías	190	Agosto con los melones pondrá la gente enfermiza, grande mes para doctores y bueno para boticas.	235
y mucho vino (como agua, que a menudo se bautiza).		Septiembre alegre y lozano nos trae ferias exquisitas, y el rico comprará todo lo que su gusto le pida.	240
Gente de muy poco pelo serán los calvos, y encima de su calavera nada	195	Dios en él a todos libre de bocas que mucho pidan, aunque hay contra aqueste vicio lo que llaman <i>retentiva</i> .	
hallarán que les impida.		Octubre muy mojigato se deshoja y desanima, y es por lo obscuro y sombrío mes de las melancolías.	245
Los romos nunca aguileños serán en toda su vida, y los bizcos ni por sueños tendrán derecha su vista.	200	Bueno será para aquellos que con pesetas existan, pues cargarán sus despensas de pernils y gallinas.	250
Ha de comenzar el año en enero (señas fijas: las propias tuvo el presente, ellas por ellas las mismas).		Noviembre es espeluzado, mes de inclemente ojeriza, y un mes de <i>réquiem</i> , que solo siembra sombras denegridas.	255
Dicen que es mes de los gatos, yo digo que de delicias para los sanos que tengan algo bueno en la cocina.	205	Es el mes de las escarchas y de terribles ventiscas, algo pariente del marzo en todas sus avenidas.	260
Febrero cuentan que es loco, y será cuerdo a fe mía	210	Serán treinta fuertes penas sus treinta funestos días, a las muelas que estuviesen en ociosidad continua.	
para todos los que tengan la bolsa bien prevenida.		Diciembre es un gran Nerón, mes en que todos tiritan, y cuando el sol a los pobres los presta agradables chispas.	265
Lllaman a marzo ventoso, pero todas sus ventiscas al que cierre sus troneras le habrán de servir de risa.	215	Por ser mes que el nacimiento	
Abril de lluvioso el nombre tiene, y la prerrogativa; y en verdad que suele verse más seco que las aristas.	220		
Mayo suele ser florido y ostentar mil lozanías, pero otras veces se vuelve			

¹⁰³ *Tararira*: «chanza, alegría con bulla y voces. Es voz del estilo familiar» (*Aut.*).

de Jesús nos significa, anda el turrón y aguinaldos por plazas y por esquinas.	270
Estará el rico entre martas, pero el pobre en su chocilla tendrá buena la que buena noche todos apellidan.	275
Algo cenará, que entonces la Providencia Divina al más pobre le socorre con lumbre, vino y con migas.	280
Esto, señores lectores, es la fina astrología, los demás son juicios locos como yo algún tiempo hacía.	
Este es pronóstico cierto, natural y sin mentiras; y pueden el desengaño estimarme a letra vista. ¹⁰⁴	285
De astrólogo arrepentido doy muestras, y muestras finas, pues escribo unas verdades de paja y polvo bien limpias.	290
Enhorabuena caminen todos los que pronostican, a dar asombro a los bobos y a dar a necios papilla.	295
Yo ya como perro viejo sé bien que la astrología es de los doctos tan solo el pasatiempo y la risa.	300
Todo católico y sabio saber debe, a ciencia fija, que lo venidero se halla allá en la mente divina.	
Están respondidos todos los que por calles y esquinas me preguntan «¿cuándo sale el Piscator o Piscina?»	305
Respondí ya, mas mi musa, de malos versos rendida, con el candil apagado funesta ronca y respira.	310

LAUS DEO

¹⁰⁴ *A letra vista*: «además del sentido recto, que explica el modo de librar los comerciantes sin plazo, translaticia-mente vale puntual o inmediatamente. [...] Metafóricamente vale públicamente y a la vista de todos» (*Aut.*).